



Tomar y perder las riendas: una lectura en perspectiva de género de las experiencias de mujeres cocheras en el proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica en el corregimiento de Currulao del Distrito de Turbo – Antioquia

Wendy Daniela Mena Palacios

Informe de práctica Informe de práctica para optar al título de Sociólogo Sociólogo
Socióloga

Tutor Tutor
Olga Elena Jaramillo Gómez , Magíster (MSc) Magíster (MSc) en Desarrollo Rural

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Sociología Sociología

Apartadó, Antioquia, Colombia Apartadó, Antioquia, Colombia

20232023

Cita	(Mena Palacios, 2023)
Referencia	Mena Palacios, W. D. (2023). <i>Tomar y perder las riendas: una lectura en perspectiva de género de las experiencias de mujeres cocheras en el proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica en el corregimiento de Currulao del Distrito de Turbo – Antioquia</i> . [Informe de práctica]. Universidad de Antioquia, Seleccione ciudad UdeA (A-Z) Apartadó, Colombia Apartadó, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Seleccione posgrado UdeA (A-Z) Seleccione posgrado UdeA (A-Z)

, Cohorte Seleccione cohorte posgrado Seleccione cohorte posgrado.

Grupo de Investigación Seleccione grupo de investigación UdeA (A-Z) Seleccione grupo de investigación UdeA (A-Z).

Seleccione centro de investigación UdeA (A-Z) Seleccione centro de investigación UdeA (A-Z).



Seleccione biblioteca, CRAI o centro de documentación UdeA (A-Z) Seleccione biblioteca, CRAI o centro de documentación UdeA (A-Z)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: Nombres y Apellidos.

Decano/Director: Nombres y Apellidos.

Jefe departamento: Nombres y Apellidos.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Este trabajo se lo dedico a Dios por direccionarme en este camino tan maravillo y ser el inspirador, la fortaleza en los momentos de debilidad y dificultad para obtener este logro.

A mi madre Luz Daniela Palacios, mi tía Carmen Palacios y mi tío político Hernán Mena por su apoyo incondicional en los momentos más críticos en este proceso. Es un orgullo y privilegio que hagan parte de mi vida.

A todas las mujeres cocheras y la Asociación de Cocheros Asociación de cocheros y paleros de Currulao Antioquia “ASCOPACUR” por su cordialidad, apoyo y su confianza para narrar sus vivencias y experiencias para que este trabajo fuera posible.

A todas las personas e instituciones que me acompañaron en esta etapa y aportaron a mi formación integral.

Dios los bendiga enormemente, estarán siempre presentes en mi corazón.

Agradecimientos

Inicialmente le agradezco a Dios por permitirme culminar este proceso y adquirir nuevos conocimientos y experiencias. Agradezco a la Asociación de cocheros y paleros de Currulao Antioquia “ASCOPACUR, en especial a Doña Blanca, Doña Flor, Doña Elizabeth y Luz Amparo por el tiempo, la confianza y la apertura para contar sus experiencias. Al igual agradezco a Don Isidoro que siempre me brindó su ayuda y apoyo para recolectar la información, a los funcionarios de la Alcaldía de Turbo que hicieron posible la realización de mi práctica académica y consolidación de este informe.

Agradecimiento profundo para mi tutora Olga Jaramillo por su paciencia, rigurosidad, palabras de aliento y empatía, sin su orientación esto no fuera sido posible.

A la Universidad de Antioquia por cambiar mi vida y darle una esperanza a toda mi familia permitiendo formarme académicamente y darme las mejores experiencias que he tenido hasta el momento en mi vida, me permitió compartir y adquirir conocimientos de mis compañeros y docentes, gracias por regalarme una amiga grandiosa y unos docentes con gran calidad humana.

A todos mis familiares y personas que creyeron en mí, en especial mi madre, el motor que impulsa mi vida y sueños.

Mis amigas y compañeros de trabajo y aventuras, aunque hoy culmine esta maravillosa etapa nunca olvidaré las arduas jornadas de trabajo que vivimos juntas y los conocimientos compartidos.

Tabla de contenido

Resumen	8
1 Abstract	9
Introducción	10
2 Capítulo I. El proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal en el Distrito de Turbo y su primera fase en el corregimiento de Currulao	12
2.1 Los vehículos de tracción animal: sus usos en el Distrito de Turbo y en corregimiento de Currulao.	12
2.2 El proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal, de lo nacional a lo local. .	14
2.2.1 Primera etapa del proyecto: sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica en el corregimiento de Currulao, Distrito de Turbo.....	18
2.2.2 Actividades realizadas en el desarrollo de la práctica en el marco del proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica.	22
3 Capítulo II. La participación de las mujeres en el sector de la tracción animal: campo de interés del informe de práctica	24
2.1. Algunos antecedentes sobre vehículos de tracción animal en Colombia.	24
2.1.2 Participación de mujeres en el trabajo y en sectores productivos masculinizados.	27
4 Objetivos	34
4.1 Objetivo general	34
4.2 Objetivos específicos.....	34
5 Justificación	34
6 Algunas discusiones teóricas importantes	36
7 Propuesta metodológica	38
8 Capítulo III. Experiencias de cuatro mujeres cocheras participantes del proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal en el corregimiento de Currulao del Distrito de Turbo – Antioquia	41
8.1 Doña Blanca. “Una dama de hierro que ahora es una viejita de casa”.....	41
1.1 Doña Elizabeth. “Ahora me toca trabajar más duro”.....	47

8.2	Doña Flor. “Me quitaron mi independencia”.....	56
8.3	Luz Amparo. “Todas las cosas tienen su lado positivo y su lado negativo”.....	63
8.4	Reflexiones finales de las historias	69
9	Conclusiones, aprendizajes y recomendaciones.	71
10	Anexos	76
11	Referencias.....	78

Lista de figuras

Figura 1. Vehículos de tracción animal o coche.	13
Figura 2. Extracción de la arena del Río Currulao.	14
Figura 3. Entrega de vehículos de tracción mecánica o motocarros.	17
Figura 4. Vehículos de tracción mecánica o motocarros.	17
Figura 5. Proceso de caracterización.	21
Figura 6. Doña Blanca con su caballo.	44
Figura 7. Doña blanca con su unidad productiva.	47
Figura 8. Doña Elizabeth con su unidad productiva.	52
Figura 9. Doña Elizabeth en la entrevista.	55
Figura 10. Doña Flor con su caballo.	59
Figura 11. Doña Flor en la entrevista.	63
Figura 12. Luz Amparo en su tienda.	¡Error! Marcador no definido.

Resumen

El siguiente trabajo presenta las reflexiones construidas a partir de la práctica académica, realizada en la Secretaría de Agricultura, Desarrollo Rural y Medio Ambiente y la Secretaría de Planeación e Infraestructura Física de la Alcaldía Municipal del Distrito de Turbo. En el marco de este proceso se realizó el acompañamiento social a la primera etapa del proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica en el corregimiento de Currulao, Distrito de Turbo, con el propósito de identificar los logros y dificultades presentadas desde que inició la etapa de orientación para los beneficiarios hasta que se llevó a cabo la sustitución de los equinos, por un motocarro o por una unidad productiva que consistió en una tienda de abarrotes o un proyecto de ganadería. Todo lo anterior con el propósito de contribuir a una implementación adecuada, así como a la proyección de mejoras para la segunda fase del proyecto, prevista en la cabecera urbana del Distrito de Turbo.

Este trabajo recoge las experiencias de las mujeres cocheras que participaron de este proyecto, quienes representan una minoría en este campo laboral, con el interés de comprender el sentido y significado de ser una mujer cochera y sus vivencias particulares en el marco del proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica. El trabajo se compone de cuatro capítulos: el primero proporciona la información general del proyecto; el segundo aborda la pertinencia, relevancia y soporte teórico del estudio; el tercer capítulo expone las voces de las mujeres través de perfiles biográficos que narran sus experiencias como cocheras y los cambios que han vivido a partir de la sustitución. Por último, se presentan las conclusiones, recomendaciones y aprendizajes de la práctica profesional en el marco del proyecto.

Palabras clave: mujeres cocheras, vehículos de tracción animal, sustitución de vehículos, tracción animal, tracción mecánica, género.

1 Abstract

This paper presents the reflections built from the academic practice, carried out in the Secretariat of Agriculture, Rural Development and Environment and the Secretariat of Planning and Physical Infrastructure of the Municipal Mayor's Office of the District of Turbo. In the framework of this process, social monitoring of the first stage of a project to replace animal-drawn vehicles with mechanical vehicles in Currulao, a town in Turbo District, was carried out to identify the achievements and difficulties encountered from the beginning of the orientation stage for the beneficiaries until the equines were replaced by a motorcycle cart or by a productive unit (a grocery store or a livestock project).

This aimed at contributing to implement and projection the improvements for the second phase of the project, foreseen in the urban area of the District of Turbo. This work gathers the experiences of women drivers participating in this project, which represent a minority in this labor field, with the interest of understanding the sense and meaning of being a woman driver and their particular experiences in the framework of the project to replace animal traction vehicles to mechanical vehicles. The work is composed of four chapters: the first provides general information on the project; the second addresses the relevance, pertinence and theoretical support of the study; the third chapter presents the voices of the women through biographical profiles that narrate their experiences as drivers and the experiences raised from the substitution. Finally, the conclusions, recommendations and lessons learned from the professional practice within the framework of the project are presented.

Keywords: women drivers, animal traction vehicles, vehicle substitution, animal traction, mechanical traction, gender.

Introducción

Este informe es resultado de la práctica académica realizada en la Secretaría de Agricultura, Desarrollo Rural y Medio Ambiente y en la Secretaría de Planeación e Infraestructura Física de la Alcaldía del Distrito de Turbo, entre agosto y diciembre de 2021. La práctica contempló la participación en proyectos de ambas secretarías: Mangle Hábitat, Sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica, Proyecto de Vivienda Manglares etapas I y II, construcción de la Plaza de Pescado del Distrito de Turbo, entre otros. La actividad central consistió en realizar acompañamiento social a las comunidades participantes de estos proyectos, con el propósito de aportar a un desarrollo adecuado de las acciones institucionales.

Se elaboró a partir de la experiencia en el proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica, donde fui designada como responsable de la caracterización, acompañamiento y el desarrollo de talleres de cohesión social con los 42 beneficiarios en la primera etapa del proyecto, desarrollada en el corregimiento de Currulao del Distrito de Turbo entre 2020 y 2021. Estas actividades se realizaron con el propósito de identificar los logros y dificultades desde que inició la etapa de orientación para los beneficiarios hasta que se llevó a cabo la sustitución de los equinos, por un motocarro o por una unidad productiva. Todo lo anterior con el propósito de contribuir a una mejor implementación de la segunda fase, prevista en la cabecera urbana del Distrito de Turbo.

En el marco de la participación en este proyecto, opté por profundizar en las experiencias de las mujeres cocheras identificadas en el corregimiento de Currulao, Distrito de Turbo. Ellas representan una minoría en este campo laboral y gozan de muy poco reconocimiento, tanto así que el proyecto no contempló un enfoque de género que reconociera los impactos diferenciales que ellas enfrentaron. Se buscó entonces dotar de sentido y significados el ser una mujer cochera y evidenciar su participación en el proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica, ejecutado por la Gobernación de Antioquia y la Alcaldía el Distrito de Turbo. El presente informe se compone de cuatro capítulos.

En el primero se proporciona información general del proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica, es decir, en qué consistió, sus alcances, el lugar donde se realizó, la temporalidad, la caracterización de los participantes y el marco institucional del proyecto.

El segundo capítulo presenta el problema de investigación, los objetivos de investigación, la pregunta de indagación que buscan dar cuenta de las experiencias de las mujeres que trabajaron con vehículos de tracción animal, el estado del arte, conformado por dos apartados: vehículos de tracción animal en Colombia y la participación de las mujeres en sectores productivos masculinizados, así como la justificación y los impactos generados por el proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica en el Distrito de Turbo.

En el tercer capítulo se exponen las voces de las mujeres cocheras, es decir, se narra quiénes son estas mujeres y sus familias, cómo llegaron a esta labor, que implicó su condición de género en este campo y cómo definen su experiencia dentro del proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal.

Por último, en el cuarto apartado se presentan las conclusiones y recomendaciones en relación con los aprendizajes de la práctica académica y la aproximación a las experiencias de las mujeres cocheras.

2 **Capítulo I. El proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal en el Distrito de Turbo y su primera fase en el corregimiento de Currulao**

2.1 **Los vehículos de tracción animal: sus usos en el Distrito de Turbo y en corregimiento de Currulao.**

Según (Ruhí, 2020) “La tracción animal se basa en la utilización de la fuerza de animales, como caballos, mulas, burros o bueyes para el trabajo agrícola, forestal o el transporte. Es una práctica milenaria que se ha ejercido como base de la evolución humana y, hoy en día, es todavía el sistema de tracción agrícola más utilizado en todo el mundo” (párr. 7).

Los vehículos de tracción animal en Colombia, han representado el sustento económico de muchas familias de bajos recursos. Es una actividad que utiliza equinos para el transporte de mobiliarios, materiales de construcción, personas, residuos sólidos, entre otros. Los coches se utilizan popularmente para la recolección de material de reciclaje o para prestar servicio de acarreo.

En el Distrito de Turbo, los coches se usan principalmente para el transporte de madera, materiales de construcción, residuos sólidos, material de playa y en general para realizar acarreo¹. Por su parte, en el corregimiento de Currulao se utilizan para “la extracción o explotación de recursos minerales en el río Currulao” (Alcaldía de Turbo, 2020, p. 3). De acuerdo con los relatos de los cocheros, la extracción de arena se viene desarrollando desde los años 70, cuando se dinamizó la construcción de viviendas en Currulao. A raíz de la disponibilidad de material para la construcción y de una demanda creciente, algunos habitantes del lugar empezaron a extraer arena

¹ Imagen de Jesús Abad Colorado <https://www.comisiondelaverdad.co/sufrir-la-guerra-y-rehacer-la-vida> (p.34) Ejemplo de los usos sociales de los vehículos de tracción animal en la región y la vigencia que tienen en el transporte informal.

del río y a distribuirla en el coche para abastecer las necesidades de la comunidad. Actualmente este material sigue siendo extraído y distribuido en el corregimiento. (figura 1 y 2).



Figura 1. Vehículos de tracción animal o coche.

Fuente: Alcaldía Distrito de Turbo (2022)



Figura 2. Extracción de la arena del Río Currulao.

Fuente: Alcaldía Distrito de Turbo.

2.2 El proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal, de lo nacional a lo local.

El proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica surge para dar cumplimiento al proyecto de ley 1774 de 2016 "por medio de la cual se modifican el código civil, la ley 84 de 1989, el código penal, el código de procedimiento penal y se dictan otras disposiciones" que tiene como objeto la protección animal y el Decreto Nacional 178 de 2012 autoriza la sustitución de vehículos de tracción animal. Así el proyecto de ley 1714 de 2016 designa:

Los animales como seres sintientes no son cosas, recibirán especial protección contra el sufrimiento y el dolor, en especial, el causado directa o indirectamente por los humanos, por lo cual en la presente ley se tipifican como punibles algunas conductas relacionadas con el maltrato a los animales, y se establece un procedimiento sancionatorio de carácter policivo y judicial (Ley 1774, 2016, art 1).

El Decreto Nacional determina:

Autorizar la sustitución de vehículos de tracción animal por vehículos automotores debidamente homologados para carga, para facilitar e incentivar el desarrollo y promoción de actividades alternativas y sustitutivas para los conductores de vehículos de tracción animal. En cumplimiento de la adopción de medidas alternativas y sustitutivas, los alcaldes de los municipios de categoría especial y de los municipios de primera categoría del país podrán desarrollar programas alternativos de sustitución que no necesariamente obliguen la sustitución de un vehículo de tracción animal por otro vehículo automotor (Decreto Nacional 178, 2012, art 1).

La Gobernación de Antioquia ha respondido a la reglamentación nacional y por ello ha elaborado planes, programas y proyectos que promueven el bienestar animal. Desde la Secretaría del Medio Ambiente se plantea que estos obedecen a que el uso de vehículos de tracción animal representa riesgos para el animal y para la seguridad vial, exponiendo la integridad del equino y generando posibilidad de accidentes. El Plan de Desarrollo Unidos Por La Vida 2020-2023, de la Gobernación de Antioquia contempla:

En la Línea 3 Nuestro Planeta, se encuentra el programa 4: Sustitución de vehículos de tracción animal, que busca impulsar la sustitución de vehículos de tracción animal y realizar acompañamiento a las unidades productivas que se gestionen en su reemplazo, para promover alternativas de ingresos sin la utilización de animales como vehículos de tracción animal. Es un programa que pretende la generación de ingresos en las comunidades, protegiendo a los animales usados para este fin. (Gobernación de Antioquia, 2017, p.1)

Es así como durante 2021, la Gobernación de Antioquia solicitó información a los municipios sobre censo de los vehículos de tracción animal en su jurisdicción. El Distrito de Turbo dio respuesta a la Secretaría del Medio Ambiente y reportó la presencia de 130 vehículos de

tracción animal, siendo el municipio con más vehículos de tracción animal entre los demás que realizaron el reporte y manifestaron el interés de hacer parte del proyecto.

La Alcaldía de Turbo realizó un convenio con la Gobernación de Antioquia para iniciar el proceso de sustitución de vehículos de tracción animal por un motocarro o una unidad productiva buscando el mejoramiento de la calidad de vida de las familias beneficiarias y la protección del bienestar del equino. En este sentido la Alcaldía de Turbo (2020), sustentó:

El uso de vehículos de tracción animal, la tenencia irresponsable de fauna doméstica, la tenencia ilegal de fauna silvestre, problemas psicopatológicos con los animales, los aumentos de los factores de riesgo asociados a enfermedades zoonóticas son considerados una problemática que pone en riesgos la integridad de los animales, la seguridad vial, la seguridad de la población ya que genera mayores riesgos de accidentes. (p.4)

Asimismo, la Alcaldía de Turbo (2020) justificaba que supuestamente los equinos eran sometidos a arduas horas de trabajo y maltrato por parte de sus dueños, generando deterioro de su salud en los animales y en ocasiones la muerte. Se identificó la necesidad de sensibilizar a la comunidad frente a la erradicación de los vehículos de tracción animal, la formación en el cuidado y cambio de actividad de estos semovientes y la sensibilización y capacitación en medidas preventivas para una mejor convivencia y calidad de vida de los equinos usados para vehículos de tracción animal del Distrito de Turbo.

Este proyecto se desarrolló en dos etapas, la prueba piloto o la primera etapa se inició en el año 2020 en el corregimiento de Currulao del Distrito de Turbo e incluyó la entrega de los vehículos y proyectos productivos en el mes de marzo de 2021 (figura 3 y 4). La segunda etapa se desarrollará en la cabecera urbana del Distrito de Turbo y pretende beneficiar a todos los cocheros que no hicieron parte de la primera etapa. Sin embargo, aún no cuenta con una fecha definida para realizar la sustitución de los vehículos.



Figura 3. Entrega de vehículos de tracción mecánica o motocarros.

Fuente: Gobernación de Antioquia (2021).



Figura 4. Vehículos de tracción mecánica o motocarros.

Fuente: Alcaldía Distrito de Turbo (2021).

2.2.1 Primera etapa del proyecto: sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica en el corregimiento de Currulao, Distrito de Turbo.

De acuerdo con información de la Alcaldía del Distrito de Turbo, el corregimiento de Currulao, está ubicado en la vía Turbo - Apartado, a 17.4 kilómetros de la cabecera municipal. Su extensión es de 474 Km². Según información suministrada por la Secretaría de Inclusión Social, cuenta con una población de 24.686 habitantes aproximadamente y está conformado por 24 barrios legalmente constituidos. Currulao se destaca por ser uno de los corregimientos que posee mayor extensión de cultivos de banano de Urabá y hace parte de la zona del eje bananero innovador, agro industrial y portuario del Distrito de Turbo, junto con los corregimientos de Río Grande, Nueva Colonia y Nueva Antioquia.

Como se señaló anteriormente, las personas que se dedican al manejo de vehículos de tracción animal, movilizan la arena que produce la cuenca del Río Currulao para abastecer el sector de construcción en el Distrito de Turbo y algunos municipios aledaños. La Secretaría de Medio ambiente de la Gobernación de Antioquia (2020) menciona que los conductores de vehículos de tracción animal del Distrito de Turbo presentan precarias condiciones laborales y baja formación educativa y empresarial, no presentan tendencias competitivas empresarialmente. Además de ser personas que se encuentran en altos grado de pobreza. Según esta misma fuente, en esta labor se desempeñan tanto hombres como mujeres, sus edades oscilan entre 20 y 60 años, en algunos casos se observan niños trabajando desde los 10 años. En el Distrito de Turbo, el censo arrojó que había 130 vehículos en funcionamiento, y, en el corregimiento de Currulao, se encontraban alrededor de 40 activos. Cuando se instauró el proyecto desde la Gobernación de Antioquia y para garantizar que estas familias se beneficiaran, se estableció lo siguiente:

En el alcance del objeto contractual se establece en el apoyo a la sustitución efectiva de vehículos de tracción animal por unidades productivas alternativas y sustitutivas para sus propietarios en el Distrito de Turbo, corregimiento de Currulao, como medida que propende por el bienestar de los equinos utilizados para esta labor, y así mismo ofreciendo garantías para el acceso a programas de reconversión socio laboral que mejoren la calidad de vida de

los cocheros beneficiarios y sus familias (Secretaría del Medio Ambiente de la Gobernación de Antioquia, s.f, p. 1)

De acuerdo a la Secretaría del Medio Ambiente de la Gobernación de Antioquia los beneficiarios tuvieron que cumplir con siguientes requisitos:

- Estar en circulación y desempeñando un oficio en el vehículo de tracción animal por más de un (1) año previo a la realización de la caracterización.
- Contar con un animal equino o mular, una carreta de uno o dos (1 o 2) ejes y dos o cuatro (2 o 4) ruedas para transporte de carga o pasajeros, que sea de su propiedad.
- El animal debe estar en buenas condiciones físicas y de salud.
- La sustitución se realizará para quienes estén registrados ante la autoridad de tránsito correspondiente o la respectiva alcaldía, y tendrán prioridad quienes cuenten con la mayor antigüedad del registro.
- A los beneficiarios que escojan la sustitución por vehículo automotor, la alcaldía municipal deberá suministrar la licencia de conducción en caso de no poseerla.
- En caso de muerte del titular o dueño del vehículo de tracción animal, el beneficio de la sustitución podrá ser reemplazado por el cónyuge, compañero o compañera permanente o los hijos que hubieren participado en la actividad que realizaba el vehículo de tracción animal.
- En caso de hurto del vehículo, el propietario no pierde el derecho a la sustitución. Para esto deberá radicar la debida denuncia ante las autoridades competentes y presentarla al comité de seguimiento.
- La carreta deberá ser entregada a la administración para el respectivo proceso de desintegración.

-
- Los vehículos automotores y las unidades productivas entregadas a los beneficiarios producto de la sustitución del vehículo de tracción animal, no podrán ser objeto de venta, cesión, donación, cambio o traspaso durante los cinco (5) años posteriores de la entrega al beneficiario.
 - Los propietarios de vehículos de tracción animal censados y los beneficiarios, deberán ser incluidos en los Planes de Gestión Integral de Residuos Sólidos (PGIRS), con el fin de darle continuidad a su actividad de manera organizada.

Para el desarrollo de esta primera etapa, se realizó una caracterización a las familias beneficiarias del proyecto a través de visitas domiciliarias. En Currulao se beneficiaron aproximadamente 42 familias, donde el 72% de los beneficiados fueron hombres y el 28% mujeres (Alcaldía de Turbo, 2020). La caracterización sociodemográfica de las familias beneficiarias mostró lo siguiente:

En términos sociodemográficos, la población beneficiaria del proyecto, geográficamente está ubicada en los barrios Primero de Mayo y barrio Vélez del Corregimiento de Currulao, los cuales se encuentran muy cerca al Río Currulao, donde se logra identificar una estrecha relación de los asociados con el río, teniendo en cuenta la actividad laboral que desarrollan, ya que de allí extraen tierra para la comercialización, convirtiéndose esta en su única fuente de trabajo y de subsistencia tanto para ellos, como para su grupo familiar (Alcaldía de Turbo, 2020, p.6).

Adicionalmente la población beneficiaria del proyecto está conformada por hombres y mujeres que se desempeñan como cocheros, con diferentes niveles de estudios y cuya vivienda se encuentra en estratos bajos, quienes derivan sus ingresos económicos de las actividades que realizan desde los vehículos de tracción animal. (Alcaldía del Distrito de Turbo, 2020, p.15)

La población beneficiaria está conformada bajo la figura organizativa de la Asociación de Cocheros y Paleros de Currulao “ASCOPACUR”, de carácter civil y sin ánimo de lucro y fue

conformada hace más de 20 años. A través de esta organización, los cocheros regularizaron, definieron sus actividades, establecieron los estatutos y una asamblea general para la toma de decisiones. Para el momento en que se desarrolló la primera fase del proyecto la Asociación estaba a la espera que se beneficiaran otras personas en la segunda etapa con el propósito de tramitar el cambio de razón social debido a la nueva actividad que realizan.

Los participantes que recibirían un motocarro fueron inscritos al Registro Único Nacional de Transporte (RUNT) para realizar el curso de conducción de sus vehículos en el momento en que fueran entregados (figura 5). Entretanto, la Secretaría de Agricultura, Desarrollo Rural y Medio Ambiente de la Alcaldía del Distrito de Turbo realizó una jornada de vacunación a los equinos para proceder con la entrega de los animales.



Figura 5. Proceso de caracterización.

Fuente: Alcaldía Distrito de Turbo (2021).

Los equinos fueron trasladados hacia diferentes municipios de Antioquia como Medellín, Dabeiba, Cañasgordas, Sopetrán, Jericó, San Cristóbal, entre otros según informe de la Alcaldía de Turbo (2021). Los animales fueron entregados a familias adoptantes que debían garantizar el

bienestar y cuidado del caballo. Mientras que sus antiguos dueños recibieron las herramientas de trabajo para insertarse en una nueva actividad económica.

2.2.2 Actividades realizadas en el desarrollo de la práctica en el marco del proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica.

En el marco de la práctica como acompañante del proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica, realicé diversos encuentros que permitieron establecer canales de confianza con los beneficiarios e identificar las fortalezas y debilidades en medio de la implementación de la propuesta. En el marco de los talleres para conocer la percepción de los beneficiarios frente al proyecto, señalaron las siguientes ventajas y desventajas frente a la intervención institucional con la implementación del proyecto:

Ventajas

- Recorridos en menor tiempo, el motocarro permite realizar recorridos con mayor rapidez.
- Disminución del maltrato a los equinos.

Desventajas

- Los altos precios del mantenimiento de las motos.
- Suplantación de labores para acceder al beneficio. Algunas personas han comprado caballo solo para hacer parte del proyecto.
- El mal estado de las vías limita los recorridos de los motocarros.

También se realizaron actividades para el fortalecimiento del proceso organizativo, entre estas se realizó una línea de tiempo para identificar los momentos significativos y el origen de la Asociación ASCOPACUR, que agrupa los cocheros y cocheras de Currulao. De acuerdo con las

necesidades identificadas se desarrollaron capacitaciones sobre temas organizativos para que los beneficiarios reflexionaran sobre las implicaciones, responsabilidades y ventajas de estar constituidos como Asociación y resaltar la importancia de que los estatutos se cumplan. De igual forma se adelantaron conversaciones para concretar una imagen corporativa que identificara su nueva labor. También se realizaron gestiones para la articulación con un mecánico del territorio para realizar el mantenimiento a los motocarros.

Por último, con el fin de propiciar un espacio para que los integrantes de la Asociación realizaran los diferentes encuentros se inició la gestión ante la Alcaldía del Distrito de Turbo, de un comodato para la legalización de un terreno que ha ocupado la Asociación durante muchos años con la idea de que en este lugar se ubique la sede oficial de la Asociación.

Una de las mayores fortalezas que evidenció en el desarrollo del proyecto fue la disponibilidad de las personas beneficiarias para atender a las instituciones y cooperar con las actividades previstas. No obstante, identifiqué claramente que es necesario que se realice un acompañamiento más permanente e integral por parte de la Alcaldía del Distrito de Turbo, para propiciar que esta nueva labor se traduzca efectivamente en una mejora en la calidad de vida de estas familias.

Por otro lado, uno de los mayores desafíos es lograr la sostenibilidad del proyecto a través de la Asociación, es decir, que los beneficiarios se apropien del proceso a tal punto de no depender estrictamente de las entidades locales para gestionar recursos y además que puedan solucionar los conflictos internos, gestionar soluciones reales que permitan el mejoramiento laboral y de sus condiciones de vida.

3 Capítulo II. La participación de las mujeres en el sector de la tracción animal: campo de interés del informe de práctica.

2.1. Algunos antecedentes sobre vehículos de tracción animal en Colombia.

La información disponible alrededor de esta temática es escasa y más aún aquella relacionada con la participación de las mujeres en este sector. Así se pudo constatar en una revisión documental realizada para identificar y analizar investigaciones o hallazgos al respecto, en bases de datos de acceso libre e institucional como: Redalyc, Dialnet y google académico, entre otros sitios web. Esto incluyó ecuaciones de búsqueda con variables como: “sustitución de vehículos de tracción animal”, “tracción animal AND Colombia”, “vehículos de tracción animal en Colombia”, “tracción animal AND mujeres”, “mujeres AND trabajo”, “mujeres AND trabajo AND desigualdad”, “sustitución de vehículos de tracción animal AND Colombia”, “trabajo AND género”, “vehículos de tracción animal OR mujeres”. Como estrategia complementaria se indagó por la participación de las mujeres en sectores productivos dominados por hombres. Teniendo en cuenta lo encontrado se organizó la información de acuerdo a cada temática para dar cuenta del tema abordado y sus aportes al desarrollo de este trabajo.

Vehículos de tracción animal en Colombia.

Una de las entradas a esta temática consiste en el abordaje del marco normativo de la tracción animal en Colombia, el cual muestra desencuentros importantes entre las disposiciones que existen para regular esta actividad y su aplicabilidad. De acuerdo con el planteamiento de Estrada & Pinto Diaz, (2018)

La normatividad colombiana relacionada con el uso de equinos como vehículos de tracción animal se encuentra claramente desarrollada desde 1972, con la promulgación de la Ley 5ª y un recorrido histórico de más de una decena de referentes jurídicos, y se consolidan en

2016, con las leyes 1774 y 1801, pero el accionar de las autoridades estatales responsables de su cumplimiento demuestra un alto nivel de pasividad, incurriendo incluso en estados presuntivos de prevaricato por omisión (p. 79).

Los autores hacen referencia a las instituciones gubernamentales encargadas de brindar acompañamiento, garantizar y, vigilar el cumplimiento del marco normativo para el uso de vehículos de tracción animal. Algunas de las más relevantes son la Policía Nacional, la Fiscalía General de la Nación, la Procuraduría Ambiental, y el Instituto Colombiano Agropecuario -ICA-. A nivel local se encuentran la Secretaría de Agricultura o quien haga sus veces en el municipio.

El estudio permite tener algunos acercamientos frente a las instancias que deberían hacer seguimiento a esta labor y los desencuentros entre el sólido soporte jurídico existente y las limitaciones de la institucionalidad para garantizar su operatividad. Asimismo, ayuda a evidenciar que las existencias de estos marcos legales se desvirtúan con su falta de aplicabilidad, resultando más afectadas las comunidades y personas que se dedican a trabajar con vehículos de tracción animal.

Situados en el campo de las experiencias de trabajadores y trabajadoras, se encuentran dos tesis realizadas en las ciudades de Bogotá y Cali. Montenegro (2013) en su trabajo *MATICES DE LA HERRADURA: la problemática social y ambiental de los vehículos de tracción animal en Bogotá* se aproxima a la vida de las personas que se dedican a esta labor con el fin de crear un producto audiovisual que muestra las experiencias de los actores desde diferentes áreas, el significado que tiene la labor para ellos, el nivel socioeconómico, sus dinámicas familiares, los problemas de movilidad de la ciudad, la relación con el caballo y la ciudadanía. El autor define los vehículos de tracción animal como “aquellos que implementan animales como caballos o burros para movilizarlos, que en Bogotá se conocen como zorras por la mayoría de la población. Ya que se movilizan sin la necesidad del uso de gasolina u otra fuente de energía”. (p.7)

Es un trabajo valioso para identificar algunos elementos que permiten dar cuenta de las relaciones y significados construidas por las personas que participan en esta labor, en este caso, lo

que significa para estas mujeres ser cocheras, las razones por las cuales llegaron a esta actividad, la relación que tienen con el animal, entre otras. Este documento arroja aspectos claves que permiten comprender el significado de los carreteros, la labor social que hay detrás de esta faena y las discusiones que se han dado a raíz del uso y sustitución de los vehículos de tracción animal.

En el caso de Cali, Gonzalez (2015) realiza *un análisis descriptivo de los resultados del proceso de sustitución de vehículos de tracción animal – caso Cali*. En cuanto a la metodología del estudio, utiliza la técnica de la encuesta y entrevista a 47 carretilleros, 44 hombres y 3 mujeres. El autor concluye que el programa de sustitución de vehículos realizado en el año 2010 tuvo avances sustanciales en términos de beneficios económicos y el bienestar de los beneficiarios, “los carretilleros presentan menores costos, mayores velocidades de desplazamiento, mayores beneficios económicos, educativos, sociales y laborales. Sin embargo, contempla que el resultado es pobre porque no se contó con el seguimiento adecuado por parte de las entidades locales”. (p. 46).

Del estudio se puede inferir que la participación de las mujeres en este sector es marginal y no se evidencia el uso de un enfoque de género en su desarrollo, pues no incluye referencias que sitúen las experiencias particulares de las mujeres. Muestra los resultados y retos obtenidos con el proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica, advirtiendo la importancia de implementar estrategias que permitan realizar un seguimiento adecuado y así generar los impactos esperados del proyecto.

Por otra parte, en el *estudio comparativo entre las ventajas del uso de tractores o vehículos de tracción mecánica y los vehículos de tracción animal* hecho por Suárez, Ríos , & Sotto (2005), se menciona:

Las ventajas del uso de vehículos de tracción animal y tractores mecanizados. Desde su perspectiva, las tecnologías de mecanización, tanto la motorizada como la de tracción animal, deben complementarse entre sí, recomienda que, para la selección de una u otra variante, deben tomarse en cuenta todas las consideraciones: costos, productividad,

características regionales, tradición, topografía, disponibilidad de divisas, labores a realizar, etcétera. (p.43)

Este estudio identifica elementos como la sostenibilidad, los costos, la velocidad y otros factores que potencian la validez del uso de vehículos de tracción animal y tracción mecánica, esto con el fin de identificar alternativas que realmente beneficien y mejoren la calidad de vida de las personas que se dedican a esta actividad.

2.1.2 Participación de mujeres en el trabajo y en sectores productivos masculinizados.

En relación con la participación de mujeres ejerciendo la labor de “cocheras”, como se conoce en el Distrito de Turbo, no se encuentran experiencias documentadas. Se optó aquí por indagar por la participación de las mujeres en sectores laborales masculinizados, los estereotipos de género en el ámbito laboral y las barreras de su inserción en algunos campos. Lo anterior con el fin de tener un acercamiento a las experiencias de mujeres que participan en sectores donde la participación de los hombres es predominante. Para el desarrollo de este tema se tuvieron en cuenta los estudios realizados por Ribas (2014), Amador et.al. (2019) y Martínez (2015), que se aproximan al tema de interés de este trabajo:

Ribas (2014), realiza un análisis titulado *las desigualdades de género en el mercado laboral: un problema actual*, en su texto estudia los rasgos distintivos de las situaciones de discriminación laboral que sufren las mujeres. A través de un acercamiento a los conceptos de género, sexo y discriminación, presenta diversos indicadores para estudiar la discriminación laboral por razones de género. En su investigación, encuentra que mujeres y hombres no ocupan el tiempo de la misma forma ni realizan las mismas actividades, el rasgo básico reside en que el trabajo doméstico recae fundamentalmente sobre las mujeres. Por otro lado, las mujeres que acceden al mercado laboral, no lo hacen en las mismas condiciones que los hombres, se desempeñan en diferentes sectores y ocupaciones, en pocas oportunidades ocupan los cargos directivos de forma equitativa y no siempre perciben los mismos salarios por el trabajo realizado por los hombres. Estas

situaciones repercuten directamente en la situación económica y social de las mujeres e incluso en su estado físico y emocional, es decir, en su estado de salud. De este modo, las mujeres quedan en una situación de desventaja que conlleva a desigualdades e injusticias sociales graves. Asimismo, alude que tareas entre hombres y mujeres ha sido la propia concepción del “trabajo” como actividad remunerada realizada fuera del hogar, en contraposición a las actividades domésticas no remuneradas que han quedado desvalorizadas y relegadas a un plano inferior.

Amador et al. (2019), analizan el *significado del trabajo en mujeres con trabajo productivo (MTP) y reproductivo (MTR)* en la ciudad de Cali. El trabajo productivo es entendido como aquel derivado de actividades económicas productivas que generan ganancias en dinero o especie y el trabajo reproductivo se concibe como el conjunto de actividades del hogar cuyo fin es satisfacer las necesidades de la familia y garantizar la reproducción biológica y social de la fuerza de trabajo. Los resultados de este estudio arrojan que:

Las mujeres con trabajo productivo (MTP) presentan mayor centralidad que las mujeres con trabajo reproductivo (MTR); los derechos de las MTP están centrados en aspectos legales y los de las MTR, en aspectos simbólicos asociados al reconocimiento de los familiares. Los deberes de las MTP se enfocan en sus funciones laborales y los de las MTR, en todas las labores cotidianas del hogar. Los valores laborales de las MTP enfatizan en mayores sueldos, mayor independencia, horario flexible, mejor trato y ocupar posiciones de dirección; en las MTR se destaca el ganar un sueldo para suplir necesidades propias y del hogar, y contar con más participación por parte de pareja y familiares. Del mismo modo, el autor concluye que los dos conceptos se relacionan con aspectos de género sobre la división sexual del trabajo como algo natural, incluso para las MTP, donde la mujer es la responsable del trabajo reproductivo, viéndose la participación de la pareja como una ayuda o favor, y no como una responsabilidad compartida (Amador et al. 2019, p. 2).

Por su parte, Irene Martínez (2015), en su tesis doctoral *Tienen sexo las profesiones. Hombres y mujeres en profesiones femeninas y masculinas, el caso de los enfermeros y las*

ingenieras mecánicas electricistas, analiza el impacto de los estereotipos de género en campos laborales donde existen ciertas representaciones sociales de acuerdo con el género, y afirma que en “el ambiente laboral persisten prácticas de [discriminación] hacia hombres y mujeres que han elegido profesiones poco afines a su género”. (p. 221)

La segregación ocupacional por sexos es una realidad; es hoy por hoy un elemento estructural del mercado de trabajo, el cual se encuentra en estrecha relación con la lógica patriarcal que rige nuestra sociedad en la cual, el papel del varón se reconoce como el proveedor principal y la mujer es identificada como proveedora secundaria. De igual forma, la autora considera que en el ambiente laboral existen diversas barreras que se organizan en torno a imaginarios y construcciones y que la práctica cotidiana y los diversos actores se encarga de producir y mantener. (p. 221)

Los trabajos de Ribas (2014), Amador et al. (2019) y Martínez (2015), realizan un acercamiento a los estereotipos de género en el ámbito laboral y sus expresiones en la sociedad. Se trata de investigaciones desarrolladas desde una metodología cualitativa, utilizando como técnicas de recolección de información la encuesta y la entrevista. Volviendo a los propósitos de este trabajo, si bien la tracción animal es una actividad ejercida mayoritariamente por hombres, no se encuentran estudios que indaguen específicamente por la participación de las mujeres en este campo. A pesar de la multiplicidad de trabajos acerca de los estereotipos de género en el ámbito laboral, no se encuentran registros de experiencias de mujeres trabajadoras de vehículos de tracción animal y los pocos disponibles no incorporan una perspectiva de género que dé cuenta de la especificidad de las experiencias de las mujeres que trabajan en este sector y los impactos que han tenido sobre ellas los proyectos de sustitución de vehículos de tracción animal.

En cuestiones de desigualdades de género en contextos locales y rurales, que pueden resultar más próximos a las realidades del corregimiento de Currulao en el Distrito de Turbo, donde se realiza este trabajo, es pertinente el aporte de Ulloa (2016) con su artículo *Feminismos*

territoriales en América Latina: defensas de la vida frente a los extractivismos. La autora presenta una visión amplia acerca de las desigualdades de género en el trabajo, en este caso analizando los efectos de la minería en los modos de vida de los pobladores y la violencia que genera hacia las mujeres y hombres. Utiliza categorías analíticas como la construcción de identidades y subjetividades, la dimensión espacial en la asignación de actividades y representaciones, los espacios políticos y de participación, la relación del Estado y las empresas con las comunidades y procesos locales, entre otras. Estas categorías permiten profundizar la comprensión del tema abordado en cuanto a las relaciones de género y las desigualdades que se dan en el ámbito laboral, al igual que los procesos de acceso y uso de los recursos económicos y la toma decisiones de las mujeres frente a los hombres en sus labores.

Con el propósito de reconocer experiencias de participación de mujeres en el ámbito laboral en la región de Urabá, se consultó el estudio “*Derechos y reverses: de las trabajadoras de la agroindustria del banano en Urabá*” realizado por Gómez (2004). Allí se exponen las vivencias y retos de las mujeres bananeras del Urabá Antioqueño, que, a raíz de la guerra, empezaron a trabajar en las fincas bananeras, siendo víctimas de discriminación laboral y violación de sus derechos. Este trabajo presenta un desarrollo conceptual acerca del género, sexo, trabajo, discriminación laboral y aborda el tema del patriarcado ligado al sexismo y machismo, los cuáles “permiten visualizar las maneras particulares en que lo patriarcal toma posición en la vida social (...) en la familia, la escuela, el trabajo, los medios de comunicación, la vida cotidiana, etc., se difunden unos valores sociales que valoran lo masculino, en desmedro de lo femenino”. (p.56)

La autora en su texto busca profundizar en el:

Es un trabajo que aborda la participación de las mujeres en organizaciones sindicales, un gremio igualmente dominado por hombres. Su participación es poca y se relaciona con la falta de tiempo por la responsabilidad del hogar, el temor por la violencia asociadas al conflicto armado, las inseguridades para hablar y trabajar con los hombres, sumado a la escasez de incidencia en otros escenarios para su participación en comparación a los que tienen los hombres. Gómez (2004) menciona que:

Pervive una visión sobre los roles culturales asignados a hombres y mujeres, en donde las mujeres no deben participar en política. La misma es un espacio en el cual los varones han tenido históricamente una mayor presencia que las mujeres, quienes han estado relegadas al espacio doméstico, lo que la aleja del ejercicio público. (p. 209)

De igual forma enfatiza que:

Las trabajadoras además de compartir con los varones problemas de calidad del empleo, salarios, prestaciones, etc., tienen problemas laborales derivados de su condición de ser mujeres. Entre ellos están la discriminación por motivos de embarazo, el cuidado de los hijos, la sobrecarga por las labores domésticas, el acoso sexual y la discriminación. (p. 211)

Este estudio aporta conceptos claves para analizar la discriminación laboral y contextualiza las condiciones del territorio que habitan estas mujeres. A pesar de haber sido realizado hace más de 10 años, resulta útil para identificar las expresiones de la cultura machista en los sectores productivos donde participan las mujeres en la región de Urabá.

Planteamiento del problema.

En su devenir histórico, la sociedad ha asignado unos roles a hombres y mujeres, los cuáles han determinado qué actividades debe realizar cada uno y generando excluyéndolos de algunos sectores. A cada género se le atribuyen una serie de normas, espacios y valores que influyen en sus modos de vida. Lo anterior se denomina como roles o estereotipos de género, definidos por Castillo & Montes (2014) como:

El conjunto estructurado de creencias compartidas dentro de una cultura o grupo acerca de los atributos o características que posee cada género. Estas creencias, el proceso de socialización y los procesos individuales favorecen la aparición de comportamientos

diferenciados entre mujeres y hombres, y en consecuencia el mantenimiento de estos estereotipos. (p.1044)

Estos estereotipos han ido clasificando los lugares donde deben estar las mujeres y los hombres. En este sentido, cuando alguno de los dos géneros desempeña un rol que la sociedad no le ha asignado, su presencia es invisibilizada y en algunos casos hasta se le discrimina por el simple hecho de estar en un espacio al que tradicionalmente no corresponde. En lo referente al oficio del manejo de vehículos de tracción animal o coches como popularmente se conocen, ha sido un sector dominado por hombres, por lo cual, este trabajo tiene el interés de dar cuenta de la participación de mujeres cocheras, que rompen con estos estereotipos y encuentran en esta actividad una fuente de sustento, en medio de circunstancias particulares en sus vidas. La participación de las mujeres en este sector laboral es escasa y el uso de vehículos de tracción animal popularmente se les atribuye a los hombres.

En efecto la encuesta sociodemográfica realizada por la Alcaldía de Turbo (2020), “muestra que cerca de la totalidad de los beneficiarios son hombres 72%, en tanto que solamente 28% son mujeres” (p.7). Esa proporción de mujeres hace alusión a las cocheras del corregimiento de Currulao, quienes hace más de quince años se han dedicado a esta labor para llevar el sustento a sus hogares, procurar autonomía en sus decisiones y el control de sus ingresos. Este ha sido un camino que ha estado marcado de retos y trabajo duro.

En el año 2020, estas mujeres se enfrentan a un cambio significativo asociado con la implementación de un proyecto desplegado a nivel nacional, cuyo propósito es erradicar el tránsito de vehículos de tracción animal. Este nuevo escenario implicó transformaciones en sus vidas y en las labores desarrolladas para su sustento económico. Ahora no sólo deben lidiar con las implicaciones de participar en un sector laboral dominado por hombres, como es el transporte en motocarros, sino el enfrentarse al comienzo de una nueva labor, ya sea conduciendo un motocarro o administrando una unidad productiva.

Para profundizar en esta situación, este trabajo se pregunta por las experiencias de las mujeres cocheras y los impactos del proyecto en sus vidas. Pese a que estas mujeres revelan

historias y prácticas laborales en un sector masculinizado, la implementación del proyecto no incorporó un enfoque diferencial de género, entendiendo desde Scott (2002) como “un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder”. (p. 32). Las relaciones de género implican el ejercicio del poder, así lo explica la autora, “el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder. Podría mejor decirse que el género es el campo primario dentro del cual o por medio del cual se articula el poder”. (p. 36)

Dada la importancia de reflexionar sobre la participación de las mujeres en un sector masculinizado y sus experiencias en el marco del proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal y hacerlo con una perspectiva de género que permita reconocer las relaciones de poder que atraviesan su labor como cocheras, este informe de práctica se propuso recoger las experiencias de cuatro mujeres del corregimiento de Currulao del Distrito de Turbo para comprender el sentido y significado de ser una mujer cochera así como las implicaciones particulares de su participación en el proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica, ejecutado por la Gobernación de Antioquia y el Distrito de Turbo entre el año 2020 y 2021. El interés por estudiar esta temática se deriva del acercamiento a las mujeres en el marco de la práctica académica, donde fue posible, evidenciar la ausencia de una perspectiva de género en el marco del proyecto, lo cual termina por invisibilizarlas aún más y desconocer las experiencias asociadas a su participación en un sector masculinizado. Esta indagación se orienta a partir de la siguiente pregunta:

¿Cuáles son las experiencias de las mujeres cocheras acerca de su participación y los impactos generados por el proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica en el corregimiento de Currulao del Distrito de Turbo?

4 Objetivos

4.1 Objetivo general

Realizar una lectura de las experiencias de cuatro mujeres cocheras participantes en el proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica en el corregimiento de Currulao del Distrito de Turbo, incorporando una perspectiva de género.

4.2 Objetivos específicos

- Reconstruir las trayectorias laborales de cuatro mujeres cocheras del corregimiento de Currulao, Distrito de Turbo y las implicaciones de su participación en el sector de los vehículos de tracción animal, como un ámbito laboral masculinizado.
- Caracterizar las experiencias de cuatro mujeres en su oficio como cocheras en el corregimiento de Currulao, Distrito de Turbo y los significados atribuidos a su trabajo en este sector.
- Identificar los impactos generados por el proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica de acuerdo con las experiencias de cuatro mujeres del corregimiento de Currulao, Distrito de Turbo.

5 Justificación

Conforme a que la participación laboral de las mujeres en el sector de los vehículos de tracción animal ha sido poco abordada en Colombia y no se dispone de estudios al respecto a nivel nacional y mucho menos en la región de Urabá y el corregimiento de Currulao del Distrito de

Turbo; se espera que el estudio permita arrojar comprensiones para visibilizar la experiencia de las mujeres cocheras, la cual existe, ha sido central en sus trayectorias laborales y da cuenta de la vigencia de participación de mujeres en ámbitos predominantemente masculinos, pese a los estereotipos y barreras de género que allí circulan. Asimismo, se busca identificar los impactos y retos que esto supone para la implementación presente y futura de proyectos de sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica en este territorio.

Se pretende contribuir con un conocimiento que pueda ser utilizado en pro de visibilizar las realidades de las mujeres que se desempeñan como cocheras y aportar elementos para que se considere la pertinencia de implementar el enfoque de género en otras fases del proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica. Es importante ofrecer garantías reales para las mujeres cocheras, como grupo minoritario en un campo laboral dominado mayoritariamente por hombres. De igual forma interesa visibilizar a estas mujeres en este campo, mostrar y entender sus experiencias en el marco del proyecto, teniendo en cuenta las barreras y estereotipos que las mujeres presentan en este sector.

Se espera que este informe sirva de apoyo para las Alcaldías e instituciones estatales y privadas para el desarrollo de investigaciones, proyectos, políticas públicas o para todo aquel interesado en saber de las experiencias de las mujeres conduciendo vehículos de tracción animal.

Y lo más importante, este informe busca que las mujeres cocheras valoren sus trayectorias laborales y tengan elementos para exigir una implementación adecuada del proyecto, que corrija las desigualdades en lugar de profundizarlas, pues sus historias muestran los enormes esfuerzos que han hecho ellas para proveer bienestar a sus familias y a sus animales.

6 Algunas discusiones teóricas importantes

Con el propósito de realizar un acercamiento teórico a las experiencias de las de las mujeres cocheras y los impactos en sus formas de vida en el marco del proyecto sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica, se abordan las categorías Trabajo y Género y la perspectiva de la interseccionalidad, las cuales resultan pertinentes para la aproximación a sus experiencias en el marco de este trabajo.

El trabajo es entendido como una actividad humana y universal, la cual permite la creación y obtención de bienes y servicios, a su vez, ocupa un lugar de gran importancia en las personas, debido a que acarrea una serie de acciones para la satisfacción de las necesidades humanas. Históricamente el trabajo ha sido un elemento de exclusión y discriminación, especialmente respecto al género. En este marco es fundamental dar cuenta de las diferencias de género en el contexto laboral, exponer como estas determinan la participación de las mujeres en estos espacios y lo que esto significa. Según Sen (2000) el trabajo es un escenario que genera procesos de socialización y realización del sujeto, a través del cual las personas producen y reproducen su existencia.

Por otro lado, algunos autores como Marx y Engels plantean el trabajo como el medio por el cual los humanos transforman lo bienes que produce la naturaleza para el beneficio propio, frente a ello surge una división sexual del trabajo que de acuerdo a (Lobo, 2018) designa una relación de poder donde se clasifica una serie de actividades diferenciadas entre hombre y mujer, donde de acuerdo a los antecedentes, las mujeres están dedicadas al cuidado del hogar y el hombre el generador del dinero en el hogar. En esta diferenciación sexual del trabajo ha afectado mayoritariamente a las mujeres, ya que sus capacidades físicas y habilidades intelectuales no han sido valorizadas, excluyéndolas de algunos sectores laborales simplemente por su género, o en su defecto, no reconociendo el valor de sus aportes a la sociedad por una serie de estereotipos establecidos históricamente, que a su vez condicionan las relaciones entre hombres y mujeres en esta ámbito, de ahí la relación estrecha entre el género y trabajo.

Cuando se habla de género y estereotipos de género, son categorías que han jerarquizado el papel de la mujer y el hombre en la sociedad. Martha Lamas entiende el género como una “simbolización cultural construida a partir de la diferencia sexual, rige el origen humano y se manifiesta en la vida social, política y económica” (citada en Martínez, 2015, p.31). De igual forma considera que: “entender qué es y cómo opera el género nos ayuda a vislumbrar como el orden cultural produce percepciones específicas sobre las mujeres y los hombres, percepciones que se erigen en prescripciones sociales con las cuales se intenta normar la convivencia”. (p.31)

Por su parte Montalvo (2020), afirma que:

Las relaciones de género implican un determinado orden institucional, basado en un conjunto de normas y convenciones en las que se concretan concepciones y mentalidades que afectan las visiones que hombres y mujeres tienen de sí mismos, al igual que de sus entornos y aspiraciones. Dichas normas y convenciones condicionan su acceso a las oportunidades al mismo tiempo que limitan el abanico de elecciones a su alcance. En este sentido, el género, es un estratificador social en el mismo sentido y de manera similar que la raza, la clase, la etnia, la orientación sexual, la condición física o la edad. (p.10)

Para comprender la relación entre género y trabajo como un aspecto de dominación patriarcal, es decir, la invisibilización y subordinación estructural hacia la mujer, retomamos el planteamiento de Viveros (2016) “la interseccionalidad se ha convertido en la expresión utilizada para designar la perspectiva teórica y metodológica que busca dar cuenta de la percepción cruzada o imbricada de las relaciones de poder”. (p.2)

Es un enfoque que fue acuñado por la jurista americana Kimberlé Crenshaw a finales de los años 80 según Gómez (2022), desarrolla este concepto para hacer referencia a “la complejidad de un sistema de estructuras de opresión, múltiples y simultáneas, en el cual la raza y el género interactúan, dando lugar a la discriminación de las mujeres en diversos niveles” (párr. 4).

Si bien es un concepto que traspasa lo jurídico y desde el campo de la sociología se interesa por describir con mayor precisión las realidades sociales cruzando diferentes variables, también permite un análisis más detallado de la realidad sobre cómo funcionan los mecanismos sociales de opresión en la sociedad.

Viveros (2016), reafirma que este tipo de enfoque interseccional propician “una reflexión permanente sobre la tendencia que tiene cualquier discurso emancipador a adoptar una posición hegemónica y a engendrar siempre un campo de saber-poder que comporta exclusiones y cosas no dichas o disimuladas” (p.14).

Por último (Oliva, 2004 como se citó en Lázaro & Jubany , 2017) sostienen que:

La interseccionalidad posibilita ver las particularidades de la diferenciación y las divisiones sociales. Las fronteras son simbólicas, pero se experimentan de manera real y se visibilizan en el rechazo/aceptación de la diferencia: cuando se es mujer, inmigrante, e indígena y demás dimensiones contenidas en el individuo. (p. 210)

Los análisis de la interseccionalidad permiten develar las relaciones de poder que se entretejen en las personas que se dedican a la tracción de vehículos de tracción animal, en este caso, mujeres que han experimentado situaciones de pobreza, desplazamiento forzado y discriminaciones basadas en el género, la etnia y la edad, lo cual las ubica en un lugar diferente frente a los varones que ejercen esta labor.

7 Propuesta metodológica

El presente informe se realizó bajo desde un enfoque cualitativo, que retomando las ideas de Hernández et al. (2010) “se enfoca a comprender y profundizar los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con el contexto”. (p.364)

El proceso incluyó varios momentos: el primero consistió en el acercamiento al proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal y el marco institucional donde se desarrolló. Las actividades de acompañamiento realizadas desde la Secretaría de Agricultura, Desarrollo Rural y Medio Ambiente y la Secretaría de Planeación e Infraestructura Física de la Alcaldía Municipal del Distrito de Turbo, permitieron el acercamiento a las personas participantes del proyecto y a la Asociación ASCOPACUR y el reconocimiento de sus expectativas y necesidades de frente a esta intervención institucional. En ese momento empezó un ejercicio de problematización que condujo a la pregunta por las mujeres cocheras, que representaban una minoría invisibilizada para el proyecto, pero un campo de interés significativo para este trabajo. Esta búsqueda se fue consolidando con la revisión y análisis de información secundaria de documentos que abordaran el tema de proyectos de sustitución de vehículos de tracción animal en otras ciudades, la participación de mujeres en sectores masculinizados, entre otros.

El segundo momento estuvo centrado en la realización de los perfiles biográficos de las mujeres, esto implicó realizar varias visitas domiciliarias a través de Don Isidoro, líder de la Asociación que facilitó el contacto directo con las mujeres, consolidar horarios y propiciar un espacio ameno y familiar para el desarrollo de las entrevistas. De igual forma se diseñó la guía de preguntas para las entrevistas semiestructuradas que permitió la recolección de información primaria para la elaboración de cuatro perfiles biográficos de las mujeres cocheras, dando cuenta de tres momentos de sus vidas: su infancia, llegada al oficio e impactos del proyecto a partir de su implementación. Lo anterior teniendo en cuenta el método biográfico, el cual permite, en este caso por medio de microhistorias visibilizar estructuras y fenómenos sociales a través de las implementaciones de este proyecto, teóricamente el método biográfico:

Consiste en el despliegue narrativo de las experiencias vitales de una persona a lo largo del tiempo con el objeto de elaborar, a través de entrevistas sucesivas, un relato que permita mostrar “el testimonio subjetivo [buscando dar cuenta] tanto de los acontecimientos como de las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia”. (Pujadas Muñoz 1992, pp. 47-48)

Cabe aclarar que en la construcción de los perfiles biográficos participaron cuatro mujeres que se desempeñaron como cocheras y fueron beneficiadas del proyecto sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica.

El tercer momento consistió en la escritura de los perfiles biográficos y la retroalimentación de los mismos por parte de las mujeres cocheras. Una vez se logró un primer borrador completo de los mismos, se realizó otro encuentro con cada una para leer en voz alta el escrito y recibir sus impresiones que incluyeron: el ajuste de algunos detalles como los lugares donde residieron antes de llegar a ser cocheras, cómo aprendieron la labor las situaciones actuales luego de la sustitución de sus vehículos de tracción animal, entre otros. En los encuentros con las mujeres protagonistas de las historias fueron generosas con sus relatos, amenas y confiadas. Toda la información que se plasmó en las historias fue una construcción conjunta, avalada y aprobada por ellas.

Es importante aclarar que las entrevistas se realizaron aproximadamente un año después de haber sido beneficiadas del proyecto, es decir, de recibir el motocarro o la unidad productiva, de manera que fueron espacios en los cuales las mujeres expresaron sus experiencias desde la fase inicial del proyecto hasta después de recibir el beneficio.

Uno de los retos para realizar el informe fueron los tiempos para concertar las entrevistas con las protagonistas de las historias, además, la escasa información que se encuentra frente al tema estudiado. Asimismo, uno de los mayores retos fue plasmar sus sentires y experiencias desde una mirada crítica y reflexiva que diera cuenta de las realidades actuales con la implementación del proyecto y visualizar el trabajo que han venido realizando por años.

8 Capítulo III. Experiencias de cuatro mujeres cocheras participantes del proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal en el corregimiento de Currulao del Distrito de Turbo – Antioquia

8.1 Doña Blanca. “Una dama de hierro que ahora es una viejita de casa”.

Doña Blanca es una mujer de 72 años, originaria de Salgar Antioquia que a sus 14 años llegó a la región de Urabá en busca de mejores oportunidades. Actualmente vive en el barrio Vélez del corregimiento de Currulao, se dedica a administrar su tienda y a una cría de cerdos que tiene en su casa. Doña Blanca fue cochera aproximadamente durante 20 años y empezó a desempeñar esta labor a sus 52 años. Se define como una mujer trabajadora, emprendedora y perseverante. Le gusta ser independiente y defenderse por sí misma, aunque tiene un hijo, dos nietos y un bisnieto, desde hace muchos años vive sola. Durante el tiempo que se dedicó a ser cochera construyó una relación de afecto con su caballo, lo veía como un hijo y fue difícil para ella tener que entregarlo para ser beneficiada del proyecto, de hecho, esta fue una de las razones por la cual inicialmente se negó a participar del mismo. En el proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica, recibió apoyo para una unidad productiva, en su caso una tienda de abarrotes, así fue como le suministraron unas vitrinas, un congelador y el surtido. Ahora percibe que realiza menos esfuerzos físicos, descansa más y por supuesto, permanece más tiempo en su casa.

“Yo tuve dos infancias, una de excelencia y otra amarga”.

Entre la brisa, el ruido de los vehículos y el sol resplandeciente que abraza el patio de Doña Blanca, ella comparte algunas de sus vivencias y experiencias en su labor como cochera. Su piel revela las arduas jornadas de sol a las que se expuso para conseguir el sustento económico. Es una mujer de mirada esperanzadora y de cuerpo delgado que no da cuenta de su fortaleza.

A sus 72 años ha logrado vencer las altas y bajas de la vida, a pesar de los múltiples retos que ha tenido que asumir. Ha enfrentado gran parte de su vida sola y se ha sustentado con su trabajo. Una de sus primeras luchas fue tener que afrontar el rechazo de su madre desde muy niña “cuando falleció el abuelo mío ya la niñez me cambio, porque yo tuve una madre que nunca me quiso, todo el tiempo me aborreció porque era negra y era mujer, entonces usted ya se puede imaginar el cambio de la niñez. Viví con mamá cuatro años en la infancia y el resto de tiempo lo viví en la calle (...) me hizo coger la calle mejor dicho”. Cuenta Doña Blanca que esto la llevó a aventurarse a la vida de adulta, desde los 14 años.

“Yo tuve dos infancias, una de excelencia y otra amarga”, su infancia de excelencia la vivió junto a sus abuelos hasta sus 10 años con quienes tuvo una crianza “muy linda, muy digna, muy educada y con mucho respeto”. Su papito como ella le dice a su abuelo, le enseñó a trabajar desde muy pequeña y desde ahí “no se le arruga a nada”.

La dama de hierro: primeras experiencias con el coche.

Doña Blanca llegó a la región de Urabá buscando nuevas oportunidades de vida y trabajo, sus experiencias como cochera comienzan en el municipio de Apartadó, donde por primera vez se sube a un coche, “de 14 años llego a Apartadó y tenía unas amistades en la juventud que tenían coches y yo andaba con ellos”, dice Doña Blanca.

En el año 2002, a sus 52 años, Doña Blanca, llega oficialmente al río del corregimiento de Currulao a trabajar como cochera, después de que un amigo que le dejó a cargo los caballos para que los trabajara “ un señor, que él era cochero, (...) era un señor solo, vivía en la esquina, usted sabe que hay personas que uno le coge aprecio que son solos y como uno ha rodado y ha sufrido la vida, cuando pasaba yo lo invitaba a tinto, y el ganaba platica y tenía dos coches, pero lo que se hacía en la semana, entre el sábado y domingo quedaba vea, con el codo doblado² y yo lo regañaba.

² Se refiere a la que la persona consumía mucho alcohol.

Un señor de bastante edad, usted está muy viejo para que se dé esa vida, mire el día de mañana, vea los años que tiene y los que vienen más adelante son los que más pesan, usted mañana o pasado mañana le toca salir y no tiene un pasaje con que irse y así fue, me tocó prestarle el pasaje.

Ahí vino y me dijo Doña Blanca voy a tenerme que ir, pasa esto y esto, y le pregunté ¿a quién le va a dejar el caballo?, me dijo que con “el Chispa” allá en la arenera. En ese entonces “El Chispa” era más toma trago que él, entonces le dije, señor Gil, ¿usted le va a dejar el caballo al “Chispa” ?, le digo que pierde chicha, calabaza y miel, ¿entonces qué hago con esos animales me dice él? Yo le dije: si quiere déjemelos que yo los cuido, los trabajo y ahí parto con su hijo y así entré yo al ruedo”.

Fue aprendiendo del oficio mirando a sus compañeros y trabajando en el río, cuenta que preguntaba y buscaba ayuda cuando no sabía hacer algo “pero así netamente a trabajar un caballo y a manquear³ un caballo, yo misma fui aprendiendo. Cuando necesitaba herrarlo yo buscaba quien lo herrara, yo ponía cuidado y un día ensayé y aprendí yo sola”. Así poco a poco se fue ganando el respeto y aprecio de sus compañeros y la apodaron la “dama de hierro”, por la verraquera y entereza con la que desempeñaba su trabajo. Doña Blanca menciona con orgullo que ser cochera es un “excelente trabajo” y le ha permitido “defenderse de la vida trabajando y defenderse por sí misma”.

³ Se refiere a manejar al caballo.



Figura 6. Doña Blanca con su caballo.

Fuente: Alcaldía Distrito de Turbo (2021).

Su trabajo como cochera le permitió tener libertad y poner el pecho a las adversidades de la vida, Aunque vivió dolores físicos, achaques y accidentes en el desempeño de la labor, fue su trabajo y sustento de vida.

“Toda clase de trabajo es una labor para la persona que tenga la capacidad y esa táctica de trabajar”.

El trabajo ha estado presente en la vida de Doña Blanca desde muy temprano y sus abuelos le enseñaron el “trabajo material” como ella lo nombra. “Toda clase de trabajo es una labor para la persona que tenga la capacidad y esa táctica de trabajar (...) miya vea lo que sucede es una cosa que todo ser humano nace con su estrella, yo a la edad de 5 años mi mamá me mandó para donde mis abuelos, el abuelo mío tenía una finca (...) de la edad de 4 o 5 añitos cada uno le daban sus tareas siempre y cuando pudieran trabajar. De 5 años mis papitos a algunos nos ponían un canasto, julano va a coger café, perano va tirar arroz, Juanito va a echar el cacao, entonces uno nace con esa táctica de trabajo que desde pequeño le enseñaron el trabajo material”.

Doña Blanca considera que la condición de género no impide la realización de un trabajo, se trata más de aprender la práctica, pues cuando se desarrollan habilidades para hacerlo, cualquiera puede desempeñar la labor “es algo que le nace a uno y si le nace le gusta”. Lo más importante para ella es que el caballo representaba el sustento para muchas familias “mi caballo es una herramienta y es una mina le voy a decir por qué, porque por medio de una bestia se alimentan infinidad de personas, él se da la alimentación y sostiene la casa, ahí comen los volqueteros, los de la ferretería, los oficiales, los ayudantes, los trabajadores y si la persona sabe administrarse mantiene su reservita”⁴

Más allá de ser una herramienta de trabajo o un animal, lo consideraba un ser especial, “un hijo educado, era un compañero, el caballo me hablaba, él llegaba aquí a la casa en la mañana a buscar la melaza, cuando veía el alambre puesto entonces ahí se paraba y me llamaba "gigiiiiii"⁵ para que le abriera y le hiciera la melaza. Un animal es así doméstico depende del amo, el trato y el cuidado que le den”. Ella entre risa y nostalgia cuenta esta anécdota de su caballo, al que tenía bien cuidado y le daba el mejor trato.

“Estaba remisa por lo que había que entregar al animalito”.

A mediados de mayo del 2020, Doña Blanca estaba en el río como acostumbraba, realizando sus labores, lo que ella no sabía era que desde ese día su vida cambiaría. La Alcaldía del Distrito de Turbo le informó a las cocheras y cocheros sobre el proyecto y les realizaron una caracterización. Muchos en su momento dudaron de que las intenciones del proyecto fueran ciertas y en el caso de Doña Blanca la idea de tener que dejar su caballo no le cayó para nada bien “estaba remisa por lo que había que entregar el animalito y yo quería mucho a ese caballito”. Al pasar el tiempo accedió

⁴ Mantiene dinero ahorrado.

⁵ Sonido que emitía el caballo.

al beneficio, “aunque si fuera tenido una alternativa que le permitiera quedarse con el caballo no lo fuera entregado”.

“Ya me puse blanca y ya no estoy tan negra por el sol y mantengo más descansadita”.

Pese a lo que significó separarse de su caballo, considera la tienda como una nueva alternativa de trabajo “cambio de trabajo y cambio de vida”. Lo que más le gusta de su nuevo trabajo es no tener que someterse a las altas temperaturas del sol y sentirse menos cansada “uno está aburrido trabajando a cielo abierto y ya no aguanto tanto sol, ya me puse blanca y ya no estoy tan negra por el sol y mantengo más descansadita”, relata entre risas

Aunque durante muchos años fue cochera, Doña Blanca no estuvo interesada en hacer parte de la Asociación de Cocheros porque se la pasaba trabajando y no tenía tiempo para asistir a las reuniones. Aun así, gozó del aprecio, respeto y admiración de sus compañeros de trabajo como una de las mujeres que más tiempo trabajó como cochera. Más allá de los aspectos formales de la organización, existían relaciones de solidaridad y apoyo mutuo entre los cocheros.

Trabajando en su tienda, se siente un poco más tranquila, le dedica tiempo a su casa y a la cría de cerdos. “soy una viejita de casa”, afirma para describir el cambio que ha vivido, tras permanecer con su caballo muchas jornadas en el río. Dice que se siente “contenta, feliz y relajada”. Dada la competencia que tiene que enfrentar en las ventas de su tienda, menciona que se queda hasta tarde de la noche para vender sus productos, estrategia que le ha funcionado hasta el momento con el negocio.

Ahora tiene menos espacio en su casa y cuando le entregaron los insumos para la tienda se sintió decepcionada “nos dieron en la cabeza con el surtido, porque metieron mucho surtido repetido (...) no hubo una buena organización para dar el surtido. Vino repetido, por ejemplo, dieron siete cajas de esa leche Nutri Rinde, con un tiempo muy reducido para vencerse. Yo porque logré vender cinco cajas a menos precios para comprar de lo que no había venido y siempre perdí

dos cajas”. Doña Blanca siente que ha sabido afrontar los retos y sacar adelante el negocio, ya que no le hace falta el trabajo y su “bocadito de comida en la casa”.

Lamenta que no le hubieran asignado a la tienda mayor maquinaria para trabajar, ya sea una nevera u otro congelador, pero aun así se siente esperanzada que en unos cuantos años su tienda esté más grande y con más productos “ampliar el negocio y meterle surtidito”, porque para ella el éxito de la tienda radica en saber administrarla. Los aprendizajes de su trabajo como cochera, la acompañan en su nuevo trabajo, por eso afirma con mucha seguridad “pues miya vuelvo y le digo, sí sé manejar la herramienta salgo adelante”.



Figura 7. Doña blanca con su unidad productiva.

Fuente: elaboración propia (2022).

1.1 Doña Elizabeth. “Ahora me toca trabajar más duro”.

Doña Elizabeth es una mujer de 50 años oriunda de Montería, llega a Urabá en el 2002 huyendo del conflicto armado que se vivía para entonces en el vecino departamento de Córdoba. Actualmente vive en el barrio Vélez del corregimiento de Currulao con su familia conformada por su hija de 29 años y sus cinco nietos. Ella y su hija se encargan del motocarro que es la fuente de

sustento para la familia. Doña Elizabeth fue cochera durante 18 años y comenzó esa labor desde sus 32 años. Es una mujer tímida, risueña y trabajadora que cuida de toda su familia y en especial, de sus nietos. Doña Elizabeth considera que no le ha ido muy bien en el proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal y recomienda que se regularicen los precios de la arena para mejorar las condiciones del trabajo y los ingresos. Debido a que el motocarguero no puede ingresar al río, las personas que conservan el caballo sacan directamente la arena del río y se la revenden a sus compañeros, esta situación ha generado que las personas con motocarro se vean afectados.

“No me daba tiempo de jugar”

En Doña Elizabeth se percibe timidez y desconfianza para hablar. Es la cuarta de doce hermanos, diez mujeres y dos hombres, aunque tiene pocos recuerdos de su infancia no se le olvida algunas actividades que solía realizar “de la edad de 10 años trabajando con mi papá, eso trabaje y trabaje, estudio ninguno (...) nosotros en ese entonces trabajábamos en la ciudad de Montería como vendiendo manteca de corozo⁶. Yo me levantaba a la una de la mañana a fritar ese corozo, envasarla e irme a la plaza de mercado a venderla”.

Al ser una de las hijas mayores, Doña Elizabeth tuvo una infancia con poco tiempo para divertirse, debido a las responsabilidades que debió asumir a su corta edad “no me daba tiempo de jugar, debía ayudarle a mi papá para que le diera estudio a los demás”. Por su rutina de trabajo tuvo que renunciar a actividades que realizaban otras niñas de su edad, entre esas, ir a la escuela. El dinero que conseguía ayudando a su padre en la venta de manteca de corozo y también trabajando

⁶ Manteca de corozo: también conocida como manteca negrita. Es una grasa natural extraída del corozo.

El corozo especie de ciruela, arándano o incluso puede llegar a tener una apariencia similar al acai. Esta es una fruta conocida en La Guajira como corozo o jovita de lata. Es el fruto de la palma de coyol o planta de lata con nombre científico *Bactris guineensis*/*Bactris Minor*. Crecen en las costas (zona bajas y secas). De fuerte tradición gastronómica desde la llegada de los esclavos africanos. (Asawaa, 2017)

la tierra se destinaba al sustento de la familia, compuesta en ese tiempo por dos mujeres y un hombre.

El coche como sustento de vida.

A sus 32 años Doña Elizabeth sale de Montería con sus tres hijos a causa del conflicto armado, primero se traslada al Corregimiento de Nuevo Antioquia en el municipio de Turbo, ahí sufre de nuevo por cuenta de la violencia, y finalmente se radica en el corregimiento de Currulao.

Con una familia que alimentar y pocas oportunidades laborales solía irse para el río donde trabajaban los cocheros. En un principio un vecino le alquilaba un caballo para trabajar y viendo a sus compañeros aprende la labor “yo no sé, pero me daba por irme pa allá como a chismosear y veía como ellos hacían (...) y ya uno más o menos aprende. Yo me quedaba mirando a los demás y ahí aprendí”. Trabajó cerca de dos años con el caballo de su vecino hasta que en el 2004 realizó un préstamo con un banco y compró su primer caballo, así es como por más de 15 años sustentó a su familia “una labor que me da el sustento para los niños” exclama Doña Elizabeth.

En la trayectoria de Doña Elizabeth como mujer cochera fueron muy importantes sus compañeros, pues esa relación posibilitó su vinculación al oficio y la enseñanza inicial para desempeñarlo.

“Es un trabajo muy duro y ya eso no se le desea ni a uno mismo”

Doña Elizabeth consiguió el sustento para su familia a través del coche, sin embargo, reconoce la dureza del oficio y manifiesta que su trabajo no respondió tanto a una elección, sino a la lucha por sobrevivir “un trabajo en el cual se tiene la obligación de llevar agua y sol para poder cumplirlo, siento respeto por las mujeres que hacen esta labor porque es un trabajo muy duro y ya eso no se lo desea ni a uno mismo, pero le toca a uno hacerlo”, además con resignación y entre

risas expresa “esta labor no tiene casi nada de bueno, sino que es el sustento de la familia, uno casi no quisiera, pero le toca. Ya uno de ahí pa’ donde más va a pegar con la edad que tiene”.

Ser cochera fue una de las pocas opciones que tuvo Doña Elizabeth, a pesar de todo el esfuerzo físico, le permitió alimentar a su familia, “usted sabe lo duro que es coger esa pala llena de arena, subirla al río, cagarla de arena y después volverla a vaciar, nooooo (...) eso es duro. Si el camino está malo lidiar con ese caballo para que se devuelva y eso”. El trabajo de Doña Elizabeth como cochera no solo implicaba realizar acarreos en su coche sino sacar la arena del río, cargarla y distribuirla en los diferentes puntos de Currulao. Para ella es un trabajo que “se hace por la necesidad porque no es que sea ideal para mí”, son varios los esfuerzos físicos que acarrea la labor, eso sin contar las altas temperaturas que soportó y el mal estado de las vías por donde circulan los animales y actualmente los motocarros.

“Ese caballito era como tener un nieto más”.

Pese a las dificultades que pasó Doña Elizabeth ejerciendo esta labor, conserva recuerdos y experiencias significativas con su caballo, con el que compartió jornadas durante 16 años. Lo recuerda con ojos llorosos y “le digo que ese caballito era como tener un nieto más, lloré cuando tuve que entregar el caballo”.

Durante el tiempo que Doña Elizabeth ejerció el oficio de cochera, estableció una relación de cuidado con su caballo y desde sus posibilidades procuraba tenerlo en condiciones adecuadas, lo que implicaba alimentarlo, asearlo, comprarle vitaminas, gastos que según ella ascendían a aproximadamente a doscientos cincuenta mil pesos quincenales.

“Cuando yo entregué ese caballo yo lloré, le digo, ay ese caballito (...) ese caballito yo lo quería mucho, salí llorando cuando lo entregué”. Doña Elizabeth tenía afectos fuertes con su caballo y lejos de los discursos del maltrato que circulan alrededor de los vehículos de tracción animal, la relación de esta mujer y su caballo dan cuenta de un vínculo de cuidado que se extendió incluso al núcleo familiar “pues recordarme de él, que era un caballito muy bueno, yo no se lo

entregaba a nadie para que no me lo maltrataran yo misma trabajaba mi caballito, toda la vida con ese caballito, hace parte de la familia. Con respecto al trato hay que darle su comidita y tiempo. No ¿creerá? que cada vez que le voy a servir la comidita a los pelaos⁷ me acuerdo de mi caballito. Los pelaos le daban comida de la de ellos, le daban así en la mano y eso”.

“Me quitaron el caballo, y porque con el caballito me iba mejor”.

Doña Elizabeth, se enteró del proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica, a través de la caracterización que realizó la Alcaldía de Turbo. En principio tuvo desconfianza, “yo no pensé que eso se podría dar, me hizo cambiar de parecer porque yo veía que más compañeros estaban metidos y yo caí en ese proyecto, yo no quería, pero me tocó. El problema era porque yo no quería entregar mi caballito”. Sus compañeros cocheros también fueron definitivos esta vez, pues la decisión de estar en el proyecto estuvo mediada por la confianza de saber que otros también hicieran parte del mismo, a pesar del desconocimiento de sus implicaciones y sobre todo la separación de su caballo.

Doña Elizabeth recibió un motocarro, sin embargo, no percibe mejoras en sus ingresos y tampoco cambios significativos en su situación laboral, “yo no estuve de acuerdo con el proyecto porque me quitaron el caballo, y porque con el caballito me iba mejor y no siento mejora en la economía”.

Doña Elizabeth no cuenta con la independencia que tenía antes frente a su herramienta de trabajo, “yo no manejo directamente la moto, la maneja es la hija mía. Yo voy al río y ayudo a llenar el carguero de arena con la pala”⁸. Asimismo, considera que el esfuerzo que realiza

⁷ Se refiere a los niños. Es una palabra usada para referirse a un joven, chico o niño.

⁸ Las personas que tienen caballo sacan la arena de río y la venden a los motocarros para que estos la distribuyan a la zona urbana, mientras que antes con los caballos sacaban y distribuían la arena, ahora deben comprar la arena para revenderla al consumidor final. Debido a este fenómeno la arena ha tenido un aumento del precio. Doña Elizabeth al tener motocarro debe llenarlo con la arena que le venden, es decir, la que sacan directamente del río, porque los motocarros no tienen una vía de acceso para sacar la arena directamente del río.

actualmente es mucho mayor “me siento cansada porque creo que me toca trabajar más duro porque me toca vaciar dos cochaos⁹ ahora y anteriormente era uno solo. Ahora está más duro.”



Figura 8. Doña Elizabeth con su unidad productiva.

Fuente: elaboración propia.

Ella percibe que el motocarguero requiere mayores gastos que los generados por su caballo, “los ingresos aumentaron y así como se aumentaron uno va gastando. Por lo menos con los caballos uno compraba cualquier vainita¹⁰ para alimentar a los caballos con quince mil o de diez mil pesos y ya no era más nada”. Por el contrario, el mantenimiento del motocarguero es más exigente, “eso no lo arreglaba uno con cualesquiera cincuenta mil pesos, eso desde que se dañe son de cien mil pesos pa ´arriba”.

⁹ Cochao de arena: se refiere a la cantidad de arena que se debe depositar en el motocarro, de acuerdo a lo solicitado por el cliente.

¹⁰ Cualquier cosa, se refiere que el sustento o mantenimiento de un caballo representaba menos gastos en comparación del motocarro.

“Lo único bueno es que uno anda un poquito más rápido que en esos caballos”.

Para Doña Elizabeth han sido más las desventajas con el motocarro, “lo único bueno es que uno anda un poquito más rápido que en esos caballos, lo demás como que no. Aunque puedo recorrer más, así como uno recorre también se desgasta”. Aunque actualmente el motocarro le permite proveer a su familia, extraña a su caballo y no considera que su nueva herramienta de trabajo sea una garantía en el mediano plazo, “yo dudo mucho que los motocarros puedan durar cinco años porque esas cositas ya algunas están muy malitas, digo yo que siempre puede durar mientras que el trabajo lo mesme¹¹ más uno”.

Desde la perspectiva de Doña Elizabeth, el proyecto no debe centrarse solamente en el reemplazo del vehículo, pues hay condiciones externas, relacionadas con las condiciones de las vías, la accesibilidad al río y la comercialización de la arena que determinan los ingresos y la demanda de esfuerzos asociados a la labor, aún con un vehículo de tracción mecánica. Si tuviera la oportunidad de cambiarle algo al proyecto lo haría, al menos para aliviar la carga del trabajo o facilitar la carga de la arena para que los precios sean más justos, “yo digo que uno ya de pronto no le tocara comprar arena, porque lo duro es de uno tener que comprar la arena, ahora en este tiempo. Porque esos pelaos hoy dicen que le venden un precio, ya mañana le aumentan más y al otro día le rebajan menos, esos pelaos tienen un (...) porque como a veces todo el mundo no se pone a sacar de una arena, a veces le piden a uno de una arena, de pronto le piden de otra, entonces ya los pelaos como uno no tiene de esa, entonces ellos ya quieren vender a otro precio”¹² o por lo menos “hicieran la bajada por donde puedan bajar la motico esa”.

¹¹ Reducir la intensidad de trabajo o disminuir el tránsito de los motocarros para evitar su desgaste.

¹² Hay algunas personas que aún trabajan con los caballos y como estos son los que sacan la arena del río, la revenden a sus compañeros con motocarros para que la distribuyan, ya que estos no cuentan con caballos. Actualmente no hay quien supervise a las personas con caballos y los precios, por lo cual no hay garantía de que los precios sean justos y estables.

Doña Elizabeth obtiene aproximadamente catorce mil pesos por viaje, en un día con buena demanda realiza cinco viajes aproximadamente, por lo tanto, sus ingresos diarios pueden llegar hasta setenta mil pesos, sin contar los gastos que le genera el motocarro “A veces uno no gana (...) para el sustento de los niños y para comprar los útiles para la escuela, si uno tiene para una, no le da para la otra. A veces lo que uno se gana son veintiocho mil pesos en el día, de un solo carromontao¹³, de un solo carromontao paga unos catorce mil pesos allá (y si le paga a un pelao son dieciséis mil pesos), ya uno le vienen quedando muy poquito, entonces es como uno pa’ medio sostenerse, porque doce mil pesos que es lo que queda no es mucha plata”.

Actualmente no se siente satisfecha con la decisión que tomó y no recomienda a sus compañeros que participen en el proyecto, en las condiciones que ella lo hizo; “pues yo a más de uno le he dicho, pues yo dije que yo pues unidad productiva no cogía. Yo digo que de pronto, yo les digo que no se embalen con motocarros porque es un embale, que cojan por lo menos otra cuestión que no sea motocarguero. Pues yo por mí en una segunda vuelta yo no la cojo no, porque no (...) pensé que la unidad productiva no se iba a dar y me iba mejor con el motocarro, pero debido a que algunos caballos están saliendo pa’ fuera ya no me está dando, ese es el problema¹⁴, narra Doña Elizabeth con respecto a su experiencia.

El futuro para ella es incierto y poco esperanzador. Si bien el proyecto busca mejorar las condiciones de vida, los hechos están apuntando en direcciones diferentes. Ella no percibe un acompañamiento institucional pertinente, lo cual agudiza la situación. En menos de un año de haberse dado la primera etapa ya se presentan incertidumbres frente al sustento económico, ¿que podrá pasar en cinco años? La sustitución no solo implicó un cambio de herramienta de trabajo sino la transformación de diferentes esferas de la vida de esta mujer, desde lo económico hasta lo emocional y social. Mejorar la calidad de vida no solo implica que se puedan generar mayores ingresos, cuestión que ni siquiera está sucediendo, sino que a la persona se le pueden brindar

¹³ Se refiere al motocarro llena de arena, es decir, alcanzar el límite de carga del motocarro.

¹⁴ Algunos caballos están trabajando sin ninguna restricción, ya que está prohibido que estos animales trabajen y transiten en las vías del corregimiento

condiciones reales tanto emocionales como económicas para ella, familiares y el entorno del que hace parte. Además, sin la adecuación de las vías para garantizar la circulación de los motocarros, la sostenibilidad del proyecto es más incierta.

Doña Elizabeth considera que desde el proyecto “si pensaron en las mujeres porque no nos dejaron sin trabajo”. Sin embargo, es claro que en la planeación y en las actividades desarrolladas no se contemplaron estrategias con enfoque de género, simplemente se entregaron soluciones homogéneas a las personas que se dedicaban a la labor sin tener en cuenta las condiciones de género, la edad o la situación de salud. Para Doña Elizabeth, el futuro con el cambio en su oficio es incierto



Figura 9. Doña Elizabeth en la entrevista.

Fuente: elaboración propia

8.2 Doña Flor. “Me quitaron mi independencia”.

Doña Flor, tiene 71 años, es oriunda de Montelíbano Córdoba y se caracteriza por ser alegre y creyente en Dios. Vive con su nieto de 10 años en el barrio Primero de Mayo del corregimiento de Currulao. En el año 2005, a sus 56 años y a raíz de la muerte de su esposo, que era cochero, Doña Flor empieza a desempeñarse en esta labor y lo hizo durante aproximadamente 15 años. En el marco del proyecto fue beneficiada con un motocarguero, que conduce otra persona a quién debe pagar por hacerlo. Ella se dedica al cuidado de su nieto y de su salud y los ingresos que obtiene los destina gradualmente para la construcción de su casa.

“Uno se enseña a trabajar de todo”.

Doña Flor es trabajadora y lo ha hecho desde muy temprano. Su niñez la vivió en el campo con su madre, quien le enseñó a trabajar “raspando arroz, maíz, yuca (...) cortar leña, todo eso, en el campo desde los 12 años (..) trabajaba como una mula. Me tocaba trabajar hacer de todo traer leña, traer arroz, yuca, plátano, de todo eso me tocó traer”

Tras la muerte de su esposo, Doña Flor empieza a desempeñarse como cochera “yo como vivía con el marido mío, él era el cochero, y entonces yo me iba con él y él me decía anda conmigo, cuando yo me muera ahí te dejo el arma de trabajo. Cuando mi marido murió yo no sabía manejar el coche, pero me iba al río a vender panes y limonada para sustentarme. Los compañeros de trabajo de mi marido me ayudaban los primeros meses porque había quedado viuda, luego el presidente de la Asociación buscó a alguien que trabajara el caballo y tener mejores ingresos, pero después me aburrí porque eso no me resultaba así¹⁵, entonces yo misma cogí mi caballo, me iba para el río yo no sabía ni que arena iba a echar y me quedaba mirando y preguntando a “Rafita”, él fue el que me

¹⁵ Se refiere a que no le generaba ingresos suficientes.

enseñó, me preguntaba mire usted qué arena va a echar, eche arenón¹⁶, entonces yo echaba arenón, cuando necesitaba echar un viaje de pega, el me indicaba cuál era y así aprendí. Rafita, se llama Rafael un cochero también. Él ahora tiene motocarro y hace parte de la Asociación. Ahora ya sé echar pega, gravilla, a echar de ese balastro, ya aprendí todo eso”.

Ser cochera le permitió tener un trabajo y obtener los ingresos para sustentarse. A pesar del esfuerzo físico que debía realizar, Doña Flor no se claudicó y recordando las palabras de su esposo, reconoce el coche como “un arma de trabajo para uno y uno se enseña a trabajar de todo. Hay que hacerle porque ese es el trabajo de uno. Tiene que enseñarse uno a trabajar lo que sea”.

“Me gustaba paliar, coger arena, andar rápido en El Negro”.

Doña Flor disfrutaba de su labor como cochera “me gustaba paliar, coger arena, andar rápido en el caballo “el negro”. Una vez el caballo se chocó con otro caballo y me ocasionó una caída, aunque no fue muy grave me sacó un chichón grande y quedé casi privada. Yo corría con el caballo, pero sabía defenderme corriendo. Yo comencé a trabajar con un caballo blanco primero y después compré ese caballo negro, el cual así era su nombre, solo cuando me veía se quedaba quieto, del resto no se dejaba coger”.

Sin pensarlo mucho Doña Flor afirma que la tracción animal es una labor que no tiene género “es un trabajo para mujer y hombre o que le toque, porque si uno le toca y le gusta trabajar trabaja, el que no trabaja es porque no quiere y es flojo”, comenta entre medio de risas. Tener a su caballo era lo que más le gustaba, lo consideraba su compañero y amigo fiel “ese caballo me dolió tanto, yo hasta lloré mi caballo. Era un caballo mansítico¹⁷, él era bien (...) era quietecito, a veces,

¹⁶ Arenón y pega: es un tipo de arena que saca del río.

¹⁷ Un animal que no actúa con agresividad, sino que se muestra dócil en compañía de las personas y se deja acariciar.

cuando yo me embalaba¹⁸ a veces y me iba de palante, él se quedaba quietecito hasta que me montara otra vez y no me atropellaba”.

“Tú eres una mujer, pa’ que cambies de vida”.

Doña Flor fue una de las primeras beneficiarias del proyecto, tan pronto sus compañeros de trabajo se enteraron, le informaron a ella “Eso ahí mismo, fui la primera que me cogieron así por delante, en el año 2020 (...). Yo estaba en el río y cuando yo regresé, Didier y Don Ramón, compañeros de trabajo me dijeron que ya iba a quedar incluida en el proyecto de primera porque tú eres una mujer pa que cambies de vida, porque tu estas sola, diario trabajando en ese trabajo en ese río”.



¹⁸ Se refiere a andar a altas velocidades en el caballo

Figura 10. Doña Flor con su caballo.

Fuente: Alcaldía de Turbo (2020).

“Yo tuve confianza porque a mí me dijeron los compañeros y ellos me tienen respeto y me quieren mucho, porque yo soy una de las más ancianas y los compañeros me concretaron que la información era cierta”, fue una de las primeras impresiones de Doña Flor con el proyecto. El compromiso para acceder al beneficio era entregar el caballo, sin embargo, Doña Flor tuvo muy poca información sobre lo que pasó después con El Negro, “Él lo adoptaron, lo llevaron para una finca. La última vez que lo vi fue en fotos en una finca del Matadero¹⁹ que lo tenían aguantando hambre, mientras se lo llevaban para ser adoptados, hasta se robaron unos caballos del lugar, yo estaba preocupada que se fueran robado mi caballo”, narra Doña Flor. Aunque extraña a su caballo, ya con 71 años la edad pesa y las enfermedades también, así que el proyecto lo consideró como una oportunidad para tener más tiempo de cuidar su salud.

“Ha sido como un poco difícil conmigo porque yo misma no manejo el motocarro”

Luego de la entrega del motocarro, el cambio no fue tan positivo como sus compañeros y ella pensaron “ha sido como un poco difícil conmigo porque yo misma no manejo el motocarro y siempre uno que no maneja uno mismo, gana menos que la misma persona trabaje su motocarro. Pero bueno, uno con esta edad cambia de vida para no estar trabajando matándose la vida a diario detrás de ese animal”.

Si bien ya no tiene que someterse a arduas horas de trabajo enfrentando el sol apremiante de Currulao, realizar grandes esfuerzos físicos y estar metida en las aguas del río, ahora debe lidiar con la idea de concederle a alguien el motocarro para que lo trabaje y obtener el sustento económico. Es decir que Doña Flor perdió autonomía al no tener el control de su herramienta de

¹⁹ Matadero: potrero donde se puso en cuarentena a los caballos antes de ser entregados a sus adoptantes.

trabajo como sí sucedía con su caballo. Su hijo le ayudó inicialmente, pero dejó de vivir con ella, lo cual ha dificultado la situación “como yo misma trabajaba mi caballo yo diario cogía mi plata, pero entonces así ya pagándole a otro para que trabaje, uno le va más mal un poquito, pero bueno debo conformarme con lo que Dios mandó, que vamos a hacer”.

Además de eso Doña Flor, así como otros beneficiarios que tienen motocarros se ven más afectados porque la arena que sacaban del río con los caballos, ahora se la deben comprar a otros compañeros que siguen trabajando con sus animales, ya que el motocarguero no puede ingresar directamente al río. Esta situación ha aumentado el costo de la arena, gasto que corre por cuenta de las personas con motocarros. “Se debe pagar para la moto y para uno y el problema es que como uno no tiene caballo, uno tiene que comprar la arena y a uno le pega más duro eso, va uno comprando arena y ganan más los que tienen caballo echando arena a los que tienen motorcargueros, que nosotros que estamos trabajando en el motocarro. Entonces con el muchacho que me trabaja la moto debo de partir (...) sacar para la gasolina, para la lavada de la moto y lo demás pagar la arena y lo que queda es lo que vamos a partir”.

Doña Flor es una muy activa en la Asociación, se mantiene al tanto de la información y las actividades que realizan “Siempre que hay reuniones y me avisan yo voy. Si no voy es porque no me avisan o que esté enferma”. El apoyo de los compañeros cocheros ha sido muy importante para Doña Flor, quien se dedica en poner a trabajar la moto y terminar de construir su casa “a veces se hacen cien mil pesos hasta ciento cincuenta mil pesos, casi los cien mil se cogen para lo de la arena y los cincuenta mil es que son las ganancias se viene partiendo, así más o menos a veinticinco mil pesos sale el día. Cuando no es de arena y sale trasteos o cosas así, si le resulta a uno porque ahí si partimos iguales y se gana un poco más”.

Aunque Doña Flor considera que el proyecto tuvo en cuenta a las mujeres cuando las consideró como beneficiarias, su caso particular demuestra que este no respondió a las necesidades particulares de los beneficiarios, en especial a personas con el perfil de Doña Flor. Ella asume con resignación su nueva actividad, “ uno tiene que hacerle lo que sea, total es que es trabajo, yo me conformo con eso, estoy bien así”, pues de allí los ingresos que permiten el sostenimiento del hogar y la ilusión de terminar de construir su casa, “de todas maneras una ahí paga una cosa, paga la otra

y tiene su comida (...) porque de todas maneras con lo poquito que hago yo me conformo con eso, de todas maneras, no estoy trabajando yo, sino que lo que me dan con eso me emparapeto a²⁰ todo, así sea para comprar un bloque, comprar alguna cosa, comprar la comidita”.

La carencia de una vivienda digna no le permitió a Doña Flor optar por la tienda de abarrotes, debido que el proyecto suministraba los insumos, pero no se hacía cargo de la adecuación de espacios, “lo que pasa es que cuando dijeron que iban a hacer tienda la casa mía toda se mojaba, la casa estaba para caérseme encima, entonces el hijo mío estaba trabajando por fuera y cuando el vino fue que tuvo que desbaratar la casa e hizo unas bases, y en las basecitas fue que hizo el ranchito arriba de la base y entonces por allá fuera me dieron una platica y fue que me puso a hacer las bases y seguimos haciendo la casa. Con préstamos a gota gota y con la plata que genera el motocarro es que yo cojo para pagarle a los gota a gotas, plata que cojo, para comprar bloques y cosa para arreglar la casa (...)”. Debido al mal estado de la infraestructura de la casa de Doña Flor no fue posible instalar la tienda en su casa, ya que el proyecto sólo destinaba los recursos para compra de equipos e insumos y no para infraestructura.

“Bregar para que no se me dañe y tener un sustento económico para construir mi casa”.

Hoy Doña Flor anhela tener esa tienda para así ella misma administrar su trabajo “que me dieran la oportunidad de tener la tienda, porque ya más o menos la puedo arreglar más fácil porque al menos la casa la llevo comenzaba y tiene el espacio”.

Con pocas probabilidades de que pueda acceder al beneficio de la tienda, Doña Flor se esmera para que su vida con esta nueva labor al menos le permita “estar bien y bregar que no se me dañe el motocarro y que no me saque la mano. Tener un sustento económico para construir mi

²⁰ Es una palabra popular que se refiere a ajustar la situación económica de acuerdo a la disponibilidad de recursos que se tiene. Acomodar o arreglar algo temporalmente y de forma apresurada o improvisada.

casa”. Ella menciona que el cuidado del caballo era menos costoso que el del motocarro y le daba mayor dependencia al manejarlo ella misma

Aunque extraña el hecho de ser independiente y administrar su trabajo como lo hacía cuando era cochera, resalta el hecho que con su nueva actividad el esfuerzo físico es menor “estoy más descansada (...) yo siempre me venía tarde, a veces me iba temprano, y llegada a la casa tipo cuatro o cinco de la tarde de trabajar, le daba comida al caballo, me bañaba y mientras el caballo estaba comiendo yo estaba cocinando”.

Resalta que una de las ventajas que tiene con el motocarro es que puede trabajar pese a las lluvias, ya que no depende exclusivamente de distribuir arena para generar dinero, pues en el motocarro se hacen acarreos y se ofrecen otros servicios “con los caballos cuando se crecía el río no se podía trabajar, al menos con el motocarro algo se hace por ahí”.

El caso de Doña Flor demuestra cómo desde el proyecto se deben generar estrategias que realmente contribuyan al mejoramiento de la calidad de vida de las personas, es injustificable que dadas las condiciones de esta mujer le dieran motocarro. El proyecto debe garantizar que la beneficiaria acceda a mejores condiciones que las que tenía antes, no solo es cambiar una herramienta de trabajo, sino que está realmente proporcione condiciones de vida dignas.

Es ahí donde se hace vital que la sustitución cuente con unos criterios de acuerdo a las condiciones de las personas, en especial de mujeres como Doña Flor, que hace parte de la tercera edad, es mujer cabeza de hogar y presenta complicaciones de salud. Asimismo, es necesario el acompañamiento efectivo de las entidades correspondientes a este tipo de iniciativas porque se a raíz de la ausencia de las entidades competentes se están presentando situaciones que agudizan la precariedad de las personas que hicieron parte de la primera etapa de la sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica.



Figura 11. Doña Flor en la entrevista.

Fuente: elaboración propia.

8.3 Luz Amparo. “Todas las cosas tienen su lado positivo y su lado negativo”.

Luz Amparo es oriunda del municipio de Santa Fe de Antioquia y tiene 47 años de edad. Vive en el corregimiento de Currulao con su familia. Se ha dedicado al cuidado de sus hijos y apoyar a su esposo en su trabajo como cochero. En el año 2011 consiguió un caballo que su esposo trabajaba. Aunque ella no se desempeñó directamente como cochera, esto, ser dueña del caballo y hacer parte de una familia cochera, le permitió ser beneficiaria del proyecto. Actualmente se dedica a administrar la tienda de abarrotes que recibió a través del proyecto, la cual le ha permitido generar sus propios ingresos y tener más tiempo para ella.

Soñando desde pequeña.

En medio del calor y el sol resplandeciente de Villanueva, una vereda de Currulao, Luz Amparo narra un poco de su vida que comparte su esposo y sus dos hijos, de 22 y 20 años. Todos los miembros de la familia trabajan y ayudan a sostener la casa.

Desde pequeña fue una mujer soñadora, se define como amante del estudio, la televisión y jugar con sus amigos, por las dificultades económicas de su madre, quien la crió no pudo cumplir el sueño de estudiar “yo si soñaba... a ver, pues cuando pequeña me fuera gustado estudiar, pero no tuve esa oportunidad (...) porque mi mamá no tuvo la economía para darme el estudio. Me gustaba jugar escondrijo o ver televisión (...) veía donde una vecina”. La familia de Luz Amparo era de pocos recursos lo cual le impidió acceder y realizar algunas actividades que le gustaba realizar en su infancia.

“El coche es un ingreso económico para la familia”.

Ella y su esposo llegan a Urabá, huyendo del conflicto armado “gracias a esa experiencia estoy por aquí, porque nosotros vivíamos para Llanos Rico, Chocó y nos tocó salir de por allá con la ropa apenas, en el año 1997”. Cuando llegan a la región, se instalan en Currulao buscando otras oportunidades de vida para su familia.

Luz Amparo compra su primer caballo pensando en el trabajo de su esposo y el sustento de la familia, pues él se dedicaba a la actividad con un caballo alquilado, “eso fue como en el 2011, eso se dio de comprar el caballo porque me llegó un beneficio. Sufrí un accidente y me pagaron una chichiguita²¹ y con eso fue que se dio de comprar el caballo para el coche” (...) “yo no realizaba la labor, mi esposo la realizaba. Y ya con eso fue que se creció el entable y él consiguió el de él

²¹ Se refiere a que le llegó un dinero.

también. Siempre ha apoyado la labor de su esposo, por eso mientras él se iba al río a trabajar, ella se encargaba de las actividades del hogar y el cuidado de los hijos. También lo había con los animales, o “yo con los caballos si trataba, cuando estaban en la casa, yo lo acariciaba, me gustaba mucho cuando estaban comiendo arrimarme a jugar con ellos, consentirlos acariciarlos”. Ella tiene pleno conocimiento de las condiciones del trabajo, reconoce las dificultades y considera que es muy dura para las mujeres “es una labor muy dura para uno como mujer, mucho esfuerzo físico y esos solazos imagínese, para uno como mujer me parece muy dura la labor”.

Cuenta que en general, las épocas de lluvia traen dificultades para todos, pues el río se crece e imposibilita sacar la arena, por lo tanto, se deben suspender las labores mientras termina la creciente, “para tiempos de invierno cuando el río se crece mucho uno se queda sin la arena para trabajar (...) hasta se nos llegó a morir un caballo, el primero que conseguimos”. El trabajo de los cocheros es exigente por todas esas situaciones, de ahí que el apoyo entre Doña Amparo y su esposo les ha permitido salir tener esta actividad como fuente de sustento.



Figura 12. Luz Amparo en su tienda.

Fuente: elaboración propia.

“En los animales, hay de genio a genio”.

Luz Amparo ve a su caballo desde dos puntos de vista “si lo miramos en el sentido del trabajo era el que me generaba el ingreso económico. Pero si ya me iba a verlo como una mascota es una más, o sea, me fuera gustado tener uno con la oportunidad de cuidarlo, consentirlo, simplemente para cuidarlo y montarlo”. Aunque el caballo representaba el sustento de su hogar, esto no fue impedimento para crear vínculos de afecto con los caballos, ella narra que la relación era diferente con cada uno, “a ver cuándo se dio el programa teníamos dos caballos, usted sabe en las personas así mismo es en los animales, hay de genio a genio y por ejemplo el que entregamos a cambio de la motocarro era cariñoso, le encantaba que yo me le arrimara, lo acariciara, mientras el otro no quería que uno se le arrimara porque había uno que desde que me veía me le resoplaba y ya yo me le retiraba”.

“Si era para una mejor vida de los animales era mucho mejor”

Luz Amparo se entera del proyecto por medio de su esposo y a diferencia de gran parte de los beneficiarios, creyó en la iniciativa. Sin embargo también le quedaron interrogantes acerca de las necesidades que no suplía el motocarro y las posibles afectaciones sobre el río “mi esposo me dijo que iba a salir el programa y cada vez que había una reunión el me daba el aviso” (...) las dudas se dieron por la máquina porque obvio esas motocarros no se van a meter a donde se mete una bestia río arriba, entonces esas son las dudas y que todavía está la inconformidad porque se dice que es para que no quede ni un caballo, ahí es donde viene la pregunta ¿Cómo van a sacar la arena del río?, si le meten maquinaria al río todo sube mucho más y se destruye más el río porque la maquinaria pesada destruye más el río”.

Uno de los momentos menos agradables para Luz Amparo fue cuando tuvo que dar en adopción al caballo, no obstante, aceptó entregarlo porque cree que su vida mejoraría “a ver, por ejemplo, uno ya estaba adaptado a los animales, pero en sí, yo dije que si era para una mejor vida

de los animales era mucho mejor. Porque en sí los animales sufren también” (...) “un cambio tanto para uno como para los animales”. La valoración que tiene Luz Amparo acerca del proyecto incluye consideraciones sobre el bienestar de los caballos y el cuidado del río, asuntos que tal vez ella pueda considerar porque su situación económica no es tan exigente como la que tienen otras mujeres y familias beneficiarias del proyecto.

Ella fue beneficiaria con la tienda de abarrotes y su esposo con el motocarro, de manera que ha conocido de primera mano las ventajas y desventajas de cada actividad “todas las cosas tienen su lado positivo y su lado negativo, así como le digo, en la condición con el animal también requería gastos, se enfermaban y eso y cuanto en la mecánica también hay gastos. Que se ve más grande el gasto en cuanto a la mecánica porque si hubo un daño le valió ciento y más y eso, pero cuando un animal se enferma da lo mismo”. Entre los aspectos que resalta del proyecto dice “se maltrata menos al animal” y en esa medida su valoración de la iniciativa es favorable “como una alternativa para mejorar y un excelente cambio”.

“Éramos siete y apenas hay tres funcionando”.

Luz Amparo dedicó gran parte de su vida al cuidado de su familia y tal vez sus sueños y metas habían estado en un segundo plano. Entre esos estaba la idea de tener una tienda o un negocio, lo que percibía lejano “si estuvo dentro de mis sueños, pero nunca pensé alcanzarlo”. Hoy en día Luz Amparo cuenta con un negocio y aunque tiene algunas dificultades para administrarla, la ayuda de la familia ha sido importante “me ayuda mi sobrina, ella es la que se encarga de hacer los pedidos y eso”. Si bien el proyecto contemplaba la realización de capacitaciones para los beneficiarios de unidades productivas, con el fin de que desarrollaran sus habilidades para administrar el negocio, solamente se desarrolló un taller y el proceso no continuó, “solo hubo una pequeña capacitación y nos dijeron que nos iban a dar unos cursos en el SENA²² y nunca nos

²² Servicio Nacional de Aprendizaje.

llamaron ni nada. Imagínese que mi esposo me ha dicho que varios que teníamos negocios han caído, éramos siete y apenas hay tres funcionando, lo que pasa es que esto es algo duro de manejar, yo le temía como primero al fiado, el fiado es algo que tumba a uno y a eso le temía yo. Sinceramente yo dije que sí a la tienda, porque yo hablé con mi sobrina y ella me dejó tenerla en la casa de mi mamá porque yo en mi casa no la fuera aceptado por ese mismo lema del fiado de los vecinos, las amistades y eso (...) y como digo yo, uno que es de corazón blandito a uno le da duro decirle al otro no, a mí me ha pasado tanto porque yo vengo trabajando con esos catálogos de revistas, me han dado unos tumbes que, mejor dicho”.

La tienda de Luz Amparo ha logrado superar el miedo al fiado y con ayuda de su sobrina el negocio va en crecimiento “la tienda está funcionando desde marzo del 2021 aproximadamente tiene un año y 3 meses de funcionamiento (...) son muy pocas las personas que llegan a fiar y si se hace no supera los diez mil pesos y gracias a Dios estos han llegado (...) mi sobrina ha sido un buen apoyo para mí”. Considera que, aunque se han presentado dificultades, las mujeres fueron tenidas en cuenta, “porque si no fuera pensado en nosotras, nos hubieran rechazado porque como se ve es un trabajo pesado solo para hombres y solamente los fueran aceptados a ellos, pero no, no hubo ninguna dificultad para beneficiar a las mujeres”.

Luz Amparo ha podido involucrar a su familia en el negocio y a la vez ha logrado tener autonomía económica e incluso más tiempo “la independencia del bolsillo, me siento mucho más productiva (...) la verdad es que como uno ya no tiene hijos pequeños, yo siempre tengo uno o dos días para estar en la casa para organizar lo de la casa y yo misma manejo mi tiempo. Cuando no vengo me ayuda la sobrina (...) la tienda nos ha servido mucho para el sustento, Luz Amparo siente la necesidad de capacitarse para administrar mejor la tienda y proyecta que su negocio pueda crecer “sería bueno que uno tuviera una capacitación (...) con el negocio más grande y una ventica de comida”

8.4 Reflexiones finales de las historias

Estas cuatro mujeres crecieron en entornos con carencias materiales, contextos desiguales y presencia del conflicto armado. Desde su infancia participaron en el trabajo para ayudar a solventar las necesidades de sus familias. Ante sus responsabilidades económicas con el sustento de sus hogares y siendo sus hijos, una gran prioridad, el coche se convirtió en un oficio que les permitió sobrevivir

Cada perfil se construyó teniendo en cuenta vivencias de las infancias de estas mujeres, su llegada y experiencias en el oficio de cocheras, la relación con el caballo, la participación en el proyecto y las expectativas y cambios que se generaron en sus vidas y en sus entornos más próximos. Desde la voz de las mujeres, fue posible adentrarse en las muchas capas que componen la experiencia de ser cocheras, hacer parte de un sector masculinizado, desempeñarse en uno oficio informal, y sobrevivir de una labor que no cuenta con garantías laborales mínimas, como expresa Doña Blanca ser cochera para “defenderse de la vida”.

Más allá de una labor, estas mujeres comparten trayectorias vitales que las llevaron a dedicarse a los vehículos de tracción animal, en todos los casos, sobrevivir y tratar de garantizar el sustento familiar. Aunque ninguna percibe los estereotipos de género, reconocen la dureza y exigencia del trabajo e incluso, no se lo recomiendan a ninguna mujer. Fue una labor que tuvieron que asumir y la cual les permitió en cierta medida, solventar algunas de sus necesidades materiales y ganarse con mucho esfuerzo un lugar en un entorno laboral muy masculinizado donde fueron reconocidas como mujeres fuertes, combativas, llenas de entereza física y mental, en palabras de Doña Blanca “damas de hierro”

Sus experiencias dan cuenta de las relaciones de género que han marcado sus vidas. Su llegada al oficio estuvo relacionada con la influencia de vecinos o amigos hombres, y también con las ausencias o presencias precarias de sus esposos y compañeros en el sostenimiento económico de sus hogares. En la decisión de participar en el proyecto de sustitución de vehículos de tracción

animal a tracción mecánica fue determinante la influencia de sus compañeros de trabajo, ya que desde un inicio hubo poca credibilidad hacia las entidades estatales promotoras del proyecto, esas que nunca les garantizaron protección alguna en sus derechos más básicos.

Las voces de estas mujeres evidencian que, pese a la dureza del trabajo, ellas brindaban al caballo las mejores condiciones desde sus posibilidades, los cuidaban, alimentaban y les daban afecto. La expresión de Doña Blanca” yo lo consideraba un hijo” recoge muy bien el vínculo de todas estas mujeres con sus caballos.

En contraste, en las cuatro historias se evidencia el abandono de la institucionalidad después de la entrega del motocarguero y la unidad productiva ¿Cómo se garantiza una mejora de la calidad de vida sin un acompañamiento adecuado? Algunas de ellas sienten que pese a las dificultades que enfrentaban cuando eran cocheras, su calidad de vida ha desmejorado con el proyecto y en algunos casos aumentado la carga laboral, como señala Doña Elizabeth “me siento cansada porque creo que me toca trabajar más duro”. Los cuatro casos muestran que las soluciones propuestas no tuvieron en cuenta asuntos tan determinantes como las condiciones de género, la edad, las dinámicas familiares de estas mujeres. La intervención institucional realizada a partir de un par de soluciones homogéneas el motocarguero o la unidad productiva no tienen en cuenta las condiciones reales de las mujeres para asignarles el beneficio de acuerdo a sus capacidades y necesidades, lo cual posiblemente hubiera permitido amortiguar los impactos negativos y contribuir a un bienestar que ha estado aplazado y buscado con esfuerzos y trabajos a lo largo de sus vidas, pues se trata de cuatro mujeres que desde niñas y hoy como adultas mayores, siguen luchando por el sustento de sus familias.

9 Conclusiones, aprendizajes y recomendaciones.

De acuerdo a la experiencia de la práctica académica en el acompañamiento social en la sustitución de vehículos de tracción animal y los planteamientos teóricos realizados se concluye lo siguiente:

1. En el marco de la práctica se evidencia que beneficiarios y beneficiarias del proyecto presentan escasas condiciones materiales de vida. Su trabajo como cocheros y cocheras constituía en buena medida la principal fuente de sustento para sus familias, por lo tanto, lograban satisfacer algunas necesidades básicas. Si bien el proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica busca mejorar sus condiciones de vida, es necesario que sus acciones se acompañen de otras medidas. En el caso de los motocargueros se requiere del mejoramiento de las vías debido a que los sitios por donde deben transitar las motocarros se encuentran en pésimas condiciones, adicionalmente expresan la necesidad urgente de crear alguna alternativa que les permita extraer la arena del río directamente, ya que no pueden introducir el motocarro al agua y actualmente deben hacer uso de caballos para sacar arena del río, lo cual ha ocasionado que esta tenga un precio más elevado y se han presentado discordias entre el gremio, porque al parecer las personas que tienen caballos se aprovechan de la situación y revenden el material a sus compañeros.

Es necesario que desde la institucionalidad se dé un acompañamiento más permanente, de manera que cada vez estas personas tengan mayor capacidad de resolver las dificultades que se presentan, de manera más autónoma. En el caso de unidades productivas fortalecer sus capacidades contables y administrativas, pues se trata de actividades que no habían realizado antes, y de las cuales depende hoy su subsistencia y la de sus familias. En ese sentido, la entrega de un vehículo de tracción animal o la dotación de una unidad productiva, no son suficientes para garantizar una mejora en las condiciones de vida de estas familias y se requieren de una intervención más integral que contemple otros aspectos

y garantice el desarrollo adecuado de sus actividades contemplando los nuevos retos que presentan.

2. Los hallazgos de este trabajo muestran que es fundamental la aplicación de un enfoque diferencial en el diseño e implementación de un proyecto de estas características, enfoque que permita reconocer condiciones específicas asociadas a la edad, el género, la composición familiar e incluso la situación socioeconómica. Es evidente que una mujer anciana tiene mayores limitaciones al momento de aprender y/o de conducir un motocarro, adicional este es un gremio tan masculinizado como el de los cocheros, con el agravante de que las mujeres cocheras tenían un reconocimiento significativo dentro de la Asociación de cocheros y paleros de Currulao Antioquia “ASCOPACUR”, mientras que dentro de los motocargueros se exponen a condiciones de mayor exclusión y allí sí pueden estar operando los estereotipos de género. Sobre las dinámicas familiares, se encuentran condiciones diversas que en todo caso complejizan el tránsito laboral que las mujeres experimentaron en el marco de este proyecto. En el caso de hogares unipersonales, es decir, las mujeres que no conviven con otras personas, deben enfrentar en solitario los retos que supone este proceso, presentan mayores incertidumbres económicas y pueden estar expuestas a nuevas vulnerabilidades ante las dificultades asociadas al comienzo de esta nueva actividad económica.

Por otra parte, cuando las mujeres tienen la responsabilidad del sustento de sus hogares, presentan mayores dificultades porque los ingresos derivados de su actividad económica actual son menores que los obtenidos cuando se desempeñaban como cocheras. Ninguna de las mujeres con quienes se tuvo interlocución, conduce su motocarro, de manera que tienen que acudir a terceras personas y han perdido autonomía frente a su herramienta de trabajo y en general, su actividad laboral. También se identificaron situaciones de mujeres que al no disponer de un espacio en condiciones adecuadas dentro de su vivienda o tenerlo con algún nivel de deterioro, no pudieron acceder a la unidad productiva de la tienda de abarrotes. Aunque recibieron el motocarro no era una opción tan

viable debido a la edad y la ausencia de redes de apoyo de manera que un familiar se hiciera cargo del mismo. La aproximación a las experiencias de estas mujeres en el marco de este proyecto permite afirmar que es necesario reconocer estas diferencias porque la aplicación de un conjunto de medidas estandarizadas profundizó algunas problemáticas de las mujeres y en otros casos, redujo los impactos esperados de esta intervención.

3. Es necesario que la institucionalidad recomponga su lectura acerca de las personas que trabajan en el sector y la organización que las agrupa. El discurso del maltrato animal es muy generalizado dentro de las instituciones y el marco legal para la regulación y el control del transporte con vehículos de tracción animal. Los hallazgos de este trabajo no muestran evidencias de esta situación. Al contrario, las mujeres tenían prácticas de cuidado cotidianas y arraigadas con sus caballos, en aspectos como la alimentación y la salud. Además, habían establecido lazos de afecto muy fuertes, que incluso aparecen como uno de los factores determinantes para no participar del proyecto pues manifestaban no querer separarse de su caballo. Las mujeres tampoco refirieron casos de maltrato animal por parte de los integrantes de la Asociación ASCOPACUR, en el corregimiento de Currulao.

Las instituciones y los diagnósticos consultados en los estudios previos de la Secretaría del Medio Ambiente de la Gobernación de Antioquia refieren la ausencia de condiciones de asociatividad dentro del sector de cocheros en el Distrito de Turbo. No obstante, en este trabajo se identifica que la Asociación ASCOPACUR cumplió una labor fundamental en la etapa inicial del proyecto debido a que la confianza de los cocheros en sus líderes, generó apertura hacia la intervención institucional. Adicionalmente, se encontró que las mujeres cocheras tenían una alta valoración por la Asociación y lo que esa colectividad representaba en términos de apoyo para ellas y para el desempeño de su trabajo. Las mujeres expresaron que la decisión de participar en el proyecto fue definitiva por la influencia de los líderes de la Asociación. El significado de pertenecer a una organización es tal que las mujeres indican que, una vez implementado el proyecto, no solo perdieron a sus caballos, sino también el apoyo de una organización que definitivamente

tendrá que reestructurarse por las dinámicas derivadas del proyecto de sustitución de vehículos de tracción animal. En palabras concretas, dejará de existir una Asociación de Cocheros y sus antiguos integrantes tendrán que acogerse a las condiciones del gremio de motocargueros y sus expresiones organizativas. El proyecto se estructura a través de alternativas económicas para las familias, no obstante, desconoce los impactos que genera en el proceso organizativo de la Asociación ASCOPACUR y el capital social que se había construido por más de 20 años y se debilita con la intervención.

4. A pesar de que los y las participantes no reconocieran la existencia de estereotipos y discriminaciones basadas en el género, es importante reconocer que estas estaban operando. Las trayectorias de las mujeres cocheras están marcadas por la presencia de una figura masculina y los valores a través de los que ellas construyen su identidad como mujeres cocheras está asociada a cualidades tradicionalmente asignadas a lo masculino como la fuerza, la verraquera, la resistencia. Asimismo, su trabajo y sus luchas diarias por la sobrevivencia se dan en medio de la necesidad de solventar las necesidades económicas y cuidar a sus familias, como proveedoras principales ante el incumplimiento o abandono de los padres de sus hijos.

Más allá de una perspectiva de género, este trabajo afirma la necesidad de una lectura interseccional que acompañe el diseño e implementación de los proyectos. Es primordial reconocer que aspectos como la edad, el género, las condiciones familiares y la situación socioeconómica, y sobre todo la forma como estas se traslapan y entrecruzan deben tenerse en cuenta a la hora de implementar un proyecto como este. Adicional prever que las nuevas condiciones no para profundizar en cuanto al tema se retoma la categoría de acción sin daño, la cual permite dar cuenta de las acciones en la implementación de vehículos de tracción animal a tracción mecánica, una apuesta que buscada erradicar el maltrato animal y mejorar la calidad de vida de los beneficiarios. De acuerdo con lo dicho en las recomendaciones anteriores, se dieron situaciones donde no se garantizó el bienestar de las mujeres que representan una minoría en el proyecto. En su momento, algunas beneficiarias

manifestaron no haber percibido una mejoría en su calidad de vida, el cambio de la herramienta de trabajo para algunas ha sido contraproducente.

10 Anexos

Anexo 1. Formato de entrevista.

FICHA DE CARACTERIZACIÓN MUJERES COCHERAS DE TURBO				
1. Identificación	Nombre completo			
	Sexo			
	Cédula			
	Edad			
2. Etnia	Indígena			
	Negro			
	Palenquero			
	Raizal			
	Gitano			
Ninguno				
3. Localización	Barrio o corregimiento			
	Dirección			
	Celular			
	Estrato			
4. Estado civil	Casada			
	Soltera			
	Unión libre			
	Viuda			
5. Nivel de escolaridad	Primaria			
	Secundaria			
	Bachiller			
	Técnico			
	Tecnológico			
	Ninguno			
Otro				
6. Participación en proyecto de sustitución de vehículos	1. Estrato			
	2. ¿En el proyecto que beneficio recibió?			
	Motocarro ()	Unidad productiva () ¿En que consiste?		
7. Datos socioeconómicos en su oficio como cochera	1. Ocupación Empleado () Desempleada () Ama de casa () Otro ¿Cuál?			
	2. ¿Cuántas personas viven con usted?			
	3. ¿Cuántas personas trabajan en su familia?			
8. Conformación Familiar				
Nombre y apellido		Edad	Parentesco	Ocupación (Empleado, independiente, desempleado, n/a)

10. Participación en el proyecto

1. ¿Cuándo se enteró del proyecto "Sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica?"
2. ¿Cómo se enteró del proyecto "Sustitución de vehículos de tracción animal a tracción mecánica?"
3. ¿Cuál fue su reacción del proyecto de tracción animal a tracción mecánica?
4. ¿Qué piensa del proyecto de tracción animal a tracción mecánica?
5. ¿Está de acuerdo con el proyecto de tracción animal a tracción mecánica? ¿Porqué?
6. ¿Es miembro activa de la asociación de cocheros?
7. ¿Qué funciones ejerce en la asociación?
8. ¿Considera que la tienen en cuenta para la toma de decisiones en la asociación?

11. Impactos a partir de la implementación del proyecto

1. ¿Qué actividad ejerce luego de la implementación del proyecto?
2. ¿Cómo se siente con su actividad económica actual?
3. ¿Considera que el proyecto está pensado para las mujeres?
4. ¿Cuáles han sido las mayores dificultades que ha presentado desde la implementación del proyecto?
5. ¿Cuáles han sido los mayores beneficios que le ha brindado el proyecto?
6. ¿Qué le cambiaría usted al proyecto?
7. ¿Cómo cree que este proyecto impacte su vida en 5 años?

11 Referencias

- Alcaldía de Turbo. (2020). *Caracterización sociodemográfica de las familias beneficiarias del proyecto cambio de vehículos de tracción animal por moto carga y/o unidades productivas en el Distrito de Turbo*. Caracterización , Alcaldía de Turbo, Turbo. Obtenido de https://drive.google.com/file/d/1J2-hH8xCvS_iyfPRDYWTBkno3P9phFYd/view?ts=60773a86
- Alcaldía de Turbo. (2021). *Sustitucion de vehiculos de traccion animal por motocarros en el area urbana del distrito de turbo*. Final, Turbo.
- Amador, I., Botero , N., Larrahondo, L., & Andrade, V. (2019). Significados del trabajo en mujeres que realizan trabajos productivo y reproductivo. *Psicogente*, 22(41).
- Asawaa. (2017). *El corozo*. Obtenido de <https://asawaa.com/corozo/>
- Castillo Mayén, R., & Montes Berges , B. (2014). Análisis de los estereotipos de género actuales. *Anales de Psicología/Annals of Psychology* , 30(3). doi: <https://doi.org/10.6018/analesps.30.3.138981>
- Colombia. Congreso de la república de Colombia . (s.f.). *Ley 1714 de 2016*. Diario Oficial No. 49.747
- Di Leo, P. F., Camarotti, A. C., Güelman, M., & Touris, M. C. (2013). Mirando la sociedad a escala del individuo: el análisis de procesos de individuación en jóvenes utilizando relatos biográficos. *Athenea Digital*, 131-145.
- Estrada - Cely, G. E., & Pinto Diaz, D. F. (2018). Estudio del marco normativo colombiano para equinos como vehículos de tracción a sangre. *Redalyc*, 69-80.

Gómez Velásquez , C. (2004). *Derechos y reverses : de las trabajadoras de la agroindustria del banano en Urabá*. Medellín: ENS, Escuela Nacional Sindical. Obtenido de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Colombia/ens/20121204122343/Ens10Deryrev.pdf>

Gomez, L. (2022). *Definición de interseccionalidad*. Definición ABC. Obtenido de <https://www.definicionabc.com/general/interseccionalidad.php#apa-abc>

Gonzalez Ospina , I. M. (2015). *Análisis descriptivo de los resultados del proceso de sustitución de vehículos de tracción animal-caso Cali*. Tesis de pregrado, Cali.

Hernández Sampieri , R., Fernández Collado , C., & Baptista Lucio, M. (2010). *Metodología de la Investigación. Quinta edición*. México: McGRAW-HILL.

Lázaro Castellanos , R., & Jubany Baucells, O. (2017). Interseccionalidad del género y mercado de trabajo postfordista. *Revista de estudios de género. La ventana*(46), 202-243.

Lobo de dueñas, M. T. (31 de marzo de 2018). Diccionario marxista : la división sexual del trabajo. *Poder popular*. Obtenido de <https://poderpopular.info/2018/03/31/diccionario-marxista-la-division-sexual-del-trabajo/>

Martínez Méndez, K. I. (2015). *Tienen sexo las profesiones. Hombres y mujeres en profesiones femeninas y masculinas, el caso de los enfermeros y las ingenieras mecánicas electricistas*. Tesis doctoral, El colegio de San Luis, ac, San Luis Potosí.

Montalvo Moreno, J. (2020). El trabajo desde la perspectiva de género. *Revista de la Facultad de Derecho*, 49, 1-19. doi:10.22187/rfd2020n49a6

Montenegro Salazar, J. F. (2013). *Matices de la herradura: la problemática social y ambiental de los vehículos de tracción animal en Bogotá*. Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

Navas, M. C. (2006). Sociología de género. *Realidad y reflexión*, 6(16), 65-72.

Colombia. Presidencia de la República. (1998). *Decreto 178 de 2012 : por el cual se establecen medidas relacionadas con la sustitución de vehículos* . Diario Oficial 48.325

Pujadas Muñóz, Juan José (1992). El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Ribas Bonet, M. A. (2014). Desigualdades de género en el mercado laboral: un problema actual.

Ruhí, P. D. (2020). Cultivar con tracción animal. *Revista Soberanía Alimentaria*(39). Obtenido de <https://soberaniaalimentaria.info/numeros-publicados/75-numero-39/829-traccion-animal>

Scott, J. (2002). El género: una categoría útil para el análisis. *Op. Cit. Revista del Centro de Investigaciones Históricas*(14), 9-45. Obtenido de <https://revistas.upr.edu/index.php/opcit/article/view/16994>

Sen, A., (2000) Trabajo y derechos. *Revista Internacional del Trabajo*, 119, 129-139

Sisben. (2019). *Población currulao*. Secretaría de Inclusión Social del Distrito de Turbo.

Suárez, J., Ríos , A., & Sotto, P. (2005). El tractor y la tracción animal. *Revista Ciencias Técnicas y Agropecuarias*, 14(2), 40-43.

Ulloa, A. (2016). Feminismos territoriales en América Latina: defensas de la vida frente a los extractivismos. *Nómada*, 123-139.

Viveros Vigoya, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la. *Debate Feminista*, 52, 1-17.

